

## 5. LA MORFOLOGÍA DE LA LSM

### 5.1. LA MORFOLOGÍA EN LAS LENGUAS DE SEÑAS

En capítulos anteriores se presentaron las características de las lenguas naturales, entre ellas la *dualidad*. Esta propiedad en el estudio de las lenguas de señas fue cuestionada pues ponderaba el mito de que este tipo de lenguas no eran más que una colección de signos icónicos, sin un sistema o estructura interna, y por tanto inanalizables. Pero, el estudio de W. Stokoe (1960, 1965) sobre la *American Sign Language (ASL)* reconociendo las unidades mínimas que componían cada seña, impulsó la investigación de la fonología así como de otros niveles del sistema de las lenguas visogestuales. Así surgieron diferentes modelos que explicaban la estructura interna de las señas, y cómo en el nivel del discurso se efectuaban cambios significativos en la estructura segmental, o en la modificación de los rasgos articulatorios o del componente no manual, lo cual condujo al estudio de otro nivel del sistema lingüístico, la morfología.

De manera general la morfología se define como la disciplina lingüística cuyo objeto de estudio es la estructura interna formal de la palabra y cómo ésta se relaciona con el significado. El concepto de palabra enfrenta a los investigadores de las lenguas de señas a la tarea de definir qué es una palabra en este tipo de lenguas.

Transponer el marco teórico del estudio de la morfología de las lenguas orales a las lenguas de señas abre múltiples interrogantes, por ejemplo, ¿de qué modo se puede comparar una seña con una palabra oral?, ¿es válida esta comparación?, ¿las palabras orales son diferentes de las señas, esencialmente por su canal auditivo-verbal vs. visual-gestual?, si respondemos afirmativamente que las palabras en las lenguas de señas son similares a las de las lenguas orales habría ahora que

preguntarse cuáles serían los criterios para delimitar una ‘palabra’ en el discurso de las lenguas de señas, y tal vez debería de apuntarse en una dirección, al significado<sup>1</sup>.

Ahora bien, el tratar de responder a alguna de estas preguntas nos conduce en principio a enfrentarnos con nuestra primera impresión al acercarnos a las lenguas de señas. De manera natural comenzamos a establecer relaciones entre las señas y los objetos a los que hacen referencia, debido al grado de iconicidad que pueda tener la lengua<sup>2</sup>. Y paulatinamente vamos a identificar aquellas señas que hacen referencia a objetos concretos o abstractos. Así, de esta manera, cada una de las señas como por ejemplo PERRO, CASA, OJO, ÁRBOL, TRABAJAR, MUJER, GRACIAS, NADA, FEO, BONITO, RÁPIDO, LENTO, etc., se percibe como una totalidad, como unidades autónomas, funcionales; y tal como se concibe la ‘palabra’ en las lenguas orales, estas unidades pueden ser aisladas de su contexto sin gran pérdida de su valor semántico, son formas libres mínimas<sup>3</sup>.

Sin embargo, la descripción anterior no corresponde al conjunto de las señas que integran el sistema de las lenguas visogestuales. Es decir, hay señas cuyos rasgos de orientación, dirección o movimiento, no aportan ningún significado de forma aislada, como es el caso de las señas anteriormente mencionadas (v. figura 1). En cambio, hay otras señas como AYUDAR, VER, LLAMAR-POR-TELÉFONO, DECIR, RESPETAR, en donde la modificación de estos rasgos sí aporta un significado específico, pues informa sobre quién ejecuta la acción y quien es el destinatario de la acción enunciada, a partir del reconocimiento de dónde inicia y donde termina el

---

<sup>1</sup> Para algunos investigadores como Zeshan (2002) habría que distinguir entre palabras gramaticales y palabras fonológicas en las lenguas de señas. Esta investigadora retoma los criterios fonológicos para la distinción de una palabra propuestos por Sandler (1996, 1999a) quien argumenta que la palabra en lenguas de señas debe ser monosilábica (*Monosyllabicity constraint*), utilizar solamente un grupo de dedos para la CM (*Selected Finger Constraint*), usar solamente un área principal del cuerpo (*Place Constraint*). Y con respecto a las señas bimanuales el movimiento de cada mano debe ser simétrico con respecto a la otra (*Symmetry Constraint*).

<sup>2</sup> Véase capítulo 1, apartados 1.3 y 1.5, en los cuales se aborda la caracterización de las lenguas de señas como lenguas naturales, y las señas como signo lingüístico.

<sup>3</sup> Véase Bloomfield 1965 [1933]: 178 y sigs.; Coseriu 1962, 1977.

movimiento con el cual se realiza la seña. Veamos la transcripción de las señas NADA (figura 5.1) y LLAMAR-POR-TELÉFONO (figura 5.2) en su forma elicitada.

(1) NADA


MA		
Seg	D-----M-----D Lin	
CM	1234-/a+	
UB	GemPol Cont Prox - AbjMe Enfr	
DI	RA	
OR	Neut	
RNM	CinFruncido CaRotDer/Izq	

Figura 5.1. NADA

(2) LLAMAR-POR-TELÉFONO

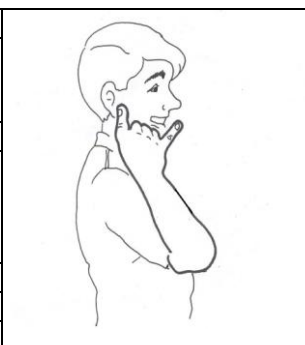
MA		
Seg	D - sost	
CM	4+sep/a+	
UB	Nod Prox - IpsiGe	
DI	Extmano	
OR	Neut	
RNM	Ø	

Figura 5.2. LLAMAR-POR-TELÉFONO

Como se puede observar a primera vista se trata de dos señas con una estructura segmental diferente. En (1) se observan tres segmentos (DMD), en cambio (2) sólo presenta un segmento (D). Por otra parte los rasgos articulatorios de los componentes de ambas señas (1) y (2) no tienen por sí mismos significado alguno. Sin embargo, la seña LLAMAR-POR-TELÉFONO, ejemplificada en (2), al ser utilizada para expresar que alguien va a llamar a otro por teléfono como se muestra en (3), sufre una

modificación de los rasgos de su estructura fonológica en los componentes UB y DI, así como el movimiento que ejecuta el articulador activo sí aportan un significado específico.

(3) LLAMAR-POR-TELEFÓNO<sup>1→2</sup>

‘te llamo’

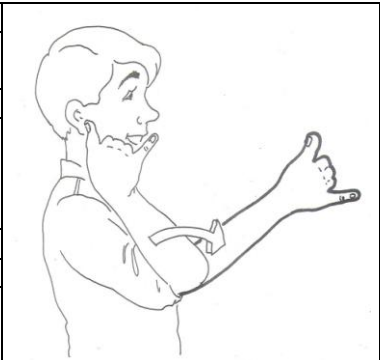
MA		
Seg	D-----M-----D Lin	
CM	4+sep/a+	
UB	Nod Prox-Ge Lin S-O Os Ca	
DI	Extmano IntBr	
OR	Neut	
RNM	∅	

Figura 5.3. ‘te llamo’

Así, al contrastar (2) y (3) se observa que el movimiento y la modificación de la estructura fonológica hacen referencia al agente y al paciente de la acción. En (3) la mano se encuentra cercano a la cara del señante y realiza un movimiento lineal hacia la cara destinatario. En caso contrario, si el señante hubiera sido el destinatario de la acción, la seña habría partido del espacio donde se encuentra el sujeto de la acción (próximo a su cara), y se realizaría un movimiento recto hacia la cara del señante.

En resumen, para algunas señas los rasgos articulatorios de la estructura segmental de cada seña no tienen significado de manera independiente, como se muestra en (1) y (2), pero en el caso de otras, como la seña verbal LLAMAR-POR-TELÉFONO, la modificación de sus rasgos articulatorios (movimiento, ubicación, dirección, orientación) sí aporta información morfológica. En el ejemplo (2) la seña verbal no presenta ningún movimiento, mientras que en (3) la ubicación en el inicio y el final de la realización de la seña implica quién ejecuta la acción y quién es el destinatario. Por otra parte si se quisiera negar la acción de llamar, el señante de forma simultánea realizaría un

movimiento de rotación de la cabeza (de izquierda a derecha) de manera repetida, conjuntamente con la articulación de la seña (mano activa).

Ahora bien, de manera general se puede establecer una primera distinción entre “señas simples” y las llamadas “señas complejas”, es decir entre señas cuyo significado es estable, independientemente del contexto, y aquellas señas que se forman a partir de la unión de varios morfemas (rasgos no manuales, rasgos articulatorios de orientación, dirección, ubicación, movimiento, etc.) y cuyo significado puede variar según el contexto de la enunciación, y que por tanto no tienen un significado estable. A este grupo por ejemplo, corresponden las formas de concordancia gramatical de ciertos verbos, o los predicados clasificadores, entre otros. Asimismo incluiríamos aquellas señas en donde el espacio señante es un elemento fundamental en su composición (esqueletos laterales, verticales, espacios interactivos, etc.).

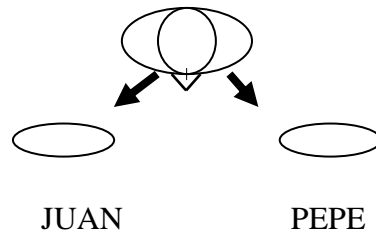
Por otra parte, en la organización y estructura de las señas no sólo interviene el uso de los articuladores activos (manos) o del cuerpo o cara, el espacio es otro elemento fundamental. Al respecto el uso del espacio señante aporta información de diferentes tipos, no sólo articulatorio o de señalización. Por ejemplo, el espacio adquiere un significado “topográfico” en la expresión de ciertos verbos de movimiento pues la dirección y trayectoria con la cual se realiza, describe cómo se realizó el movimiento, como se muestra en (4). La mano dominante presenta una CM (1234+/a^) y realiza un giro hacia la derecha indicando así la trayectoria que sigue la entidad.

(4) JUAN-H[J] CAMINAR CL:SEGUIR-TRAYECTORIA[A-LA-DERECHA]<sup>→L derecha</sup>

‘Juan dio vuelta a la derecha’

Otra función del espacio es la delimitación de escenarios donde se ubican los diferentes referentes que intervienen en el contexto de la enunciación. El señante puede referirse a los participantes cuantas veces considere únicamente señalándolos, durante su discurso. Así en

expresiones como *le dije a Juan*, el señante orientará y dirigirá la seña verbal hacia el lugar donde se encuentra ubicado el referente, como se muestra en la siguiente figura.



**Figura 5.4. Delimitación de escenarios**

- (5) DECIR <sup>1→|Juan|</sup>  
'le dije a Juan'

En (5) el señante dirige la seña hacia el lugar donde está *Juan* y no *Pepe*, de tal manera que no hay ambigüedad sobre quién es el destinatario de la acción. La punta del dedo seleccionado es dirigida hacia el destinatario así como el movimiento que se realiza presenta una trayectoria hacia la misma dirección. De esta manera el espacio señante en (5) ocupa un papel en la concordancia gramatical entre el verbo y su sujeto u objeto.

Al contrastar (4) y (5) se observa una diferencia en la información que aporta el espacio señante: en (4) es topográfica y en (5) es pronominal. Si además contrastamos estos ejemplos con (1), (2), se observa que el espacio tiene un valor diferente al topográfico y pronominal; en (1) y (2) el espacio señante hace referencia a la ubicación del articulador activo. Por tanto, en las lenguas visogestuales se utiliza el espacio para diferentes fines y valores, y se abre la posibilidad de que el señante puede indicar un sin fin de lugares. Cada uno de estos lugares señalados tendrá una referencia específica dependiendo del contexto en que se da el acto de la enunciación. Esta especialización de las lenguas de señas responde a las propiedades enunciadas por Hockett (1958)

sobre las propiedades que definen al lenguaje, especialización, semantividad, dualidad, productividad. Así, el tipo de organización que presentan las lenguas de señas nos lleva por un lado al reconocimiento de las características propias que las distinguen de las lenguas orales. Estas características reflejan en gran medida el uso óptimo del espacio en su estructuración, aunado a la simultaneidad y la secuencialidad en la organización de las señas, lo que contribuye además a un tiempo de transmisión del mensaje sumamente rápido. Al respecto, Klima, Bellugi, Fischer & Newkirk (1979), observaron que la Lengua de Señas Americana (ASL) y el inglés producen oraciones a la misma velocidad, no obstante que la articulación de las señas requiere el doble de tiempo que la articulación de las palabras con aparato fonoarticulador. De acuerdo con estos investigadores entre los mecanismos que permiten esta velocidad de transmisión comparada a la del inglés oral, se encuentra la economía de la ASL al no emplear varios tipos de morfemas gramaticales que aparecen en el inglés, como los pronombres, la cópula, artículos y preposiciones. Asimismo, observaron que la ASL incorporaba mucha información en una sola seña por medio de otras tres características: el uso estructurado del espacio, la modulación de los movimientos de la señas, y el uso de expresiones faciales para comunicar un tipo de información gramatical.

Por tanto, a partir de lo anterior es posible proponer que existe de manera simultánea varios espacios señantes interrelacionados de manera simultánea, que reducen a un espacio señante fonológico, inmerso dentro de un espacio morfosintáctico, a su vez inmerso dentro de un espacio discursivo.

Ahora bien, la morfología espacial es un argumento más sobre cómo las lenguas orales y las lenguas de señas representan dos modos distintos del lenguaje. Uno es articulado con las manos y percibido con los ojos, y el otro es articulado con el aparato fono articulador, y percibido con los oídos. Debido a esta asimetría la facultad del lenguaje explota o aprovecha el modo, es decir, optimiza la organización de la información para adaptarse al medio de comunicación. Y por tanto,

dada la modalidad visogestual con la cual se expresan las lenguas de señas, se observa una optimización del espacio señante no sólo con fines articulatorios, sino además con funciones morfosintácticas, semánticas y discursivas.

Así, como se ha podido observar las características distintivas de las lenguas de señas responden a los procesos cognoscitivos que subyacen al lenguaje, explotando las posibilidades en este caso particular que el medio visogestual permite, como es el uso del espacio señante, la aparición simultánea de los rasgos no manuales, el uso de uno o ambos articuladores activos, etc. Las lenguas audiorales explotan otras circunstancias para la transmisión de los mensajes. (Klima y Bellugi 1979; Stokoe 2001; Liddell 2003)

Hasta el momento sólo he aludido a criterios semánticos y estructurales para el reconocimiento de lo que es una palabra en las lenguas de señas y no he considerado la noción del señante/hablante en el reconocimiento de qué es una palabra en su propia lengua. Al respecto, Ulrike Zeshan (2002) considera que uno de los puntos elementales para la definición de la palabra en las lenguas de señas, es precisamente la perspectiva del señante y la aparición de un vocabulario metalingüístico en estas lenguas para referirse específicamente a la ‘seña’ como ‘palabra’ y para referirse a la ‘seña’ como ‘lengua’, lo cual implica un reconocimiento y reflexión de los señantes al interior de su comunidad sobre su propia lengua<sup>4</sup>. Así, de acuerdo con esta autora los usuarios de las lenguas visogestuales perciben las señas (palabras) como unidades independientes, que presentan una estructura (fisiológica) articulatoria específica, con un significado pleno, independiente del contexto, y culturalmente validada por la comunidad silente.

---

<sup>4</sup> Zeshan (2002) comenta que este vocabulario metalingüístico suele estar formado por señas inicializadas y expone el ejemplo del signo empleado para SEÑA, el cual es utilizado para referirse de manera general a las lenguas visogestuales como lengua y palabra. La palabra SEÑA de acuerdo con la autora generalmente aparece como una seña bimanual simétrica, lo cual ha podido observar en varias lenguas de señas. En la LSM puedo constatar la aparición de este vocabulario para referirse a la LENGUA-DE-SEÑAS o SEÑA, así como el uso de otras señas para nombrar las diferentes lenguas de señas que hay en el mundo.



En el transcurso de esta exposición he tratado de responder a la pregunta que al inicio se planteaba sobre qué es una palabra en las lenguas de señas; la respuesta atiende a criterios fonológicos, semánticos, sociales y culturales para su definición. Por mi parte, para el análisis morfológico de la LSM tomo la seña como unidad léxica y básica desde el punto de vista del significado, así como la intuición del señante para delimitar qué es una palabra en su lengua.

Así, a partir de la identificación de palabra como seña, presento el análisis de la morfología de la LSM, considerando en principio la posibilidad que tengan las señas de constituirse por sí solas en palabras independientes, y aquellas que se forman a partir de la unión de varios morfemas, y cuyo significado puede variar según el contexto de la situación y la intención comunicativa del hablante<sup>5</sup>. Sobre estas últimas expongo los diferentes mecanismos que subyacen en su creación, por ejemplo el uso de los patrones de señas que ya existen para crear nuevas palabras; o la incorporación de manera simultánea de algunos rasgos no manuales al articular la seña; o cambios en algún segmento de la estructura fonológica de los articuladores activos.

En la presentación de este capítulo se observan diferentes procesos formales y funcionales que ocurren en la LSM, como la afijación (prefijos, sufijos), reduplicación, composición, fusión (el rol de los componentes no manuales de forma multigradal, y la participación de ambos articuladores activos en una composición bimanual), gradación e incorporación, y la formación de algunas estructuras locativas. Y como parte de los procesos funcionales y la formación de palabras a través del empleo del alfabeto manual en los procesos de inicialización, deletreo y deletreo lexicalizado.<sup>6</sup> Así, podremos observar que algunos de estos procesos tienen análogos claros en las lenguas orales y que además hay otros que parecen ser privativos de las lenguas visogestuales, y que son

---

<sup>5</sup> Una de las primeras clasificaciones de las palabras en las lenguas de señas es la propuesta de ciertos autores como Supalla (1986) o Brennan (1990, 1992) quienes parten de la distinción entre palabras lexicalizadas (*frozen lexicon*) y palabras productivas (*productive lexicon*). Esta diferenciación está más relacionada con los procesos de composición.

<sup>6</sup> Con base en los datos de mi corpus de LSM de aproximadamente 1100 señas se observa que en los procesos de formación de las palabras sólo el 27.16% son señas inicializadas, el 7.42% son señas compuestas, el 3.2% son producto del deletreo, y menos del uno por ciento (0.46%) presentan morfología concatenativa (sufijos y prefijos).

fundamentales para el funcionamiento de este tipo de lenguas. La presentación de estos procesos se desarrolla en tres grandes apartados, el primero relacionado con la morfología concatenativa (apartado 5.2), el segundo con la morfología no concatenativa (apartado 5.3) y el tercero referente al deletreo (apartado 5.4). Así como también describo otros fenómenos que al parecer no tienen paralelo en las lenguas orales.

### 5.1.1. *Las señas como morfemas libres y ligados*

Si partimos de la definición tradicional de la morfología como el estudio de las unidades mínimas con significado (morfemas), y cómo esas unidades se utilizan para construir nuevas palabras o señas, observamos que algunos de esos morfemas pueden constituir por sí mismos unidades independientes, o palabras, mientras que otros se requieren de combinarse con otros morfemas para constituir una palabra. A los primeros se les conoce como morfemas libres y a los segundos como morfemas ligados. En la LSM se observan morfemas de ambos grupos.

En la LSM hay grupo de señas que funcionan como morfemas libres, es decir, son señas que se expresan como unidades léxicas autónomas, con un significado estable, pleno e independiente del contexto de la situación. Por ejemplo, las señas SOL, CASA, GATO, TIJERAS, MANEJAR, HOMBRE, MUJER, BONITO, FEO, VELOZ, ABURRIR, entre otras. Veamos la seña GATO, ilustrada en la figura 5.5.



**Figura 5.5. GATO**

La seña GATO se realiza con los dedos ligeramente flexionados haciendo un movimiento que “dibuja” los bigotes de este animal, así como la ubicación de la seña al articularse nos remite a la imagen de la cara de este animal.

En cambio, si la contrastamos con la seña MUJER, representada en la figura 5.6, al observarla notamos que ni la configuración de la mano, movimiento, ubicación, etc., nos permite establecer una relación directa o clara con el referente. En esta clase de señas no existe una motivación entre el significado y el significante para evocarlo.



**Figura 5.6. MUJER**

Ahora bien, como ya se mencionó las señas de las lenguas visogestuales también pueden estar compuestas por varios morfemas (morfemas ligados). Como se muestra en el siguiente ejemplo.

(6)  $\overline{\text{ÍNDICE}^{\rightarrow x} \text{ FLOR REGALAR}^{x \rightarrow y} \text{ MARÍA}[\text{M}]_y}$ <sup>neg</sup>

‘él no le regaló flores a María’

El ejemplo (6) se realiza con la consecución de cuatro señas, la primera se trata de una seña indéxica, que se transcribe como  $\text{ÍNDICE}^{\rightarrow x}$ , esta seña se realiza con el dedo índice extendido (1+/o-) y el resto de los dedos cerrados en forma de puño. La punta del dedo índice se dirige hacia una tercera persona, indicada con el índice x. Esta tercera persona puede ser alguien que esté presente o no en el momento de la enunciación; en caso de no estar físicamente presente, el señante realiza una representación virtual de éste en el espacio. Así, cada vez que el señante apunte al mismo lugar en el discurso subsiguiente, se referirá a la misma persona x. La segunda seña FLOR se trata de una seña inicializada, es decir, presenta una configuración manual correspondiente a la letra F del alfabeto manual. En el caso de la tercer seña  $\text{REGALAR}^{x \rightarrow y}$ , la mano presenta una configuración manual (12+crz/o-) que corresponden a la LETRA-R del alfabeto manual; los articuladores activos apuntan primero al lugar donde se visualiza el sujeto ( $\text{ÍNDICE}^{\rightarrow x}$ ) y se desplazan hasta apuntar hacia a quien se le regala. Es este último participante al que se identifica con la seña  $\text{MARÍA}[\text{M}]$ . En la LSM, así como en otras lenguas de señas, se realiza con la configuración manual correspondiente a la primera letra de su nombre en español más otros rasgos que frecuentemente aluden a alguna característica personal sobresaliente.

Al analizar las señas  $\text{ÍNDICE}^{\rightarrow x}$  así como  $\text{REGALAR}^{x \rightarrow y}$  observamos que son señas compuestas de varios morfemas. En la primera seña, hay un morfema que corresponde al acto de señalar en sí, que se transcribe como  $\text{ÍNDICE}$ , y el otro que corresponde al referente específico *al* cual se señala, indicado con una flechita y el superíndice x ( $\rightarrow x$ ). Por otra parte, la seña  $\text{REGALAR}^{x \rightarrow y}$  también utiliza el espacio deícticamente, primero señala al sujeto y luego al complemento indirecto. Así, podemos identificar tres morfemas en esta seña, primero la forma de los articuladores activos

con un movimiento hace referencia al verbo ‘regalar’ transcrito como REGALAR en el ejemplo; la deixis de la mano al inicio de la seña señala al que regala, transcrito con el índice x en (9) y la deixis de la mano al final señala a la persona a la cual se le regala, señalada con el índice y, María, cuya ubicación o identidad se establece con el mismo acto de señalamiento realizado en la articulación de la seña verbal REGALAR. La conjunción de todos estos elementos se transcribe como superíndice x seguido de una flechita apuntando hacia el superíndice y, REGALAR<sup>x→y</sup>. Por tanto, me inclino a considerar que la deixis de las señas es naturaleza morfológica.

Además de estas señas mencionadas hay otro componente que se coarticula con la seña verbal y su complemento, consiste en la rotación de cabeza de un lado a otro. Este rasgo no manual, que se realiza de manera simultánea con las señas manuales, indica la negación. De esta manera se reconocen ocho morfemas en la producción de esta oración, los cuales se encuentran organizados de manera simultánea y secuencial. Los procesos no secuenciales que se expresan en (8) son productivos en la LSM y de manera general en otras lenguas de señas.

Esta organización del sistema lingüístico de las lenguas de señas se confronta con el modelo que se intenta imponer sobre estas lengua en algunos casos, como por ejemplo intentar calcar la estructura aglutinante de las lenguas orales. Desde el siglo XVIII se ha pretendido crear señas metódicas que permitan calcar las estructuras gramaticales de la lengua oral. Así el abad Charles Michel de l’ Épée (s.XVIII) crea señas metódicas para los sordos franceses con el fin de acercar la estructura de la LSF (Lengua de Señas Francesa) a la estructura del francés oral. De la misma manera en el caso de la LSM (Lengua de Señas Mexicana), la LSE (Lengua de Signos Española), o ASL (Lengua de Señas Americana), se han hecho intentos paralelos por calcar la gramática del español o del inglés en estas lenguas de señas. Estas propuestas “didácticas” son un intento por representar las lenguas orales con las manos, dando lugar a lo que actualmente se conoce como español signado, francés signado o inglés signado. Estos sistemas intentan reproducir fielmente las

palabras y las categorías de las lenguas orales correspondientes, incluyendo su naturaleza predominantemente concatenativa (Smith Stark y Cruz Aldrete 2006).

Autores como Klima, Bellugi, Fischer & Newkirk (1979) observan que en el caso de los Estados Unidos,

“The methodical signs (including signlike affixes) were soon abandoned as unwieldy and cumbersome...Perhaps the requirement to produce (and process) a greater number of sign units in order to sign a proposition—and the consequent increased duration of the proposition itself— contributed to the sense that the combined mechanism was unwieldy” (p. 193).

[Las señas metódicas (incluidos los afijos tipo seña) fueron abandonadas luego por ser torpes y pesados...Quizás el requisito de producir ( y procesar) un mayor número de unidades sígnicas para poder signar una proposición y —la resultante duración incrementada de la proposición misma— contribuyó al sentido de que el mecanismo combinado fuera poco manejable] (Trad. Smith Stark 2006).

De igual manera en México existen señas metódicas que permiten calcar varios elementos de la estructura del español con las manos. Sin embargo, estos recursos se limitan en gran medida a contextos escolares. La gente las conoce pero en los contextos cotidianos no se observa el uso de estas señas al utilizar la LSM. Contrastemos el empleo de las señas metódicas utilizadas en el español signado, tomando como ejemplo, la seña para decir ‘tortillería’ ilustrada en (5.7) utilizada por los señantes nativos de la LSM, versus la forma ‘tortillería’ utilizando el español signado, ilustrada en (5.8).

(7) TORTILLA CL:ENTIDAD-PERÍMETRO-RECTANGULAR-VERTICAL METER  
'tortillería'

Figura. 5.7. TORTILLERÍA

En (7) se muestra que la forma locativa tortillería está compuesta por varios elementos, el primero consiste en articular la seña nominal TORTILLA, y posteriormente se describe un perímetro rectangular el cual hace referencia al establecimiento y finalmente se articula la seña verbal METER. Estas señas se realizan de manera contigua, de forma secuencial. Aunado a todo ello de manera simultánea suele coarticularse un componente no manual que consiste en la mirada dirigida hacia el perímetro rectangular que se describe. La unión de todas estas señas crea otra unidad léxica con un nuevo significado. Ahora contrastémosla con la seña 'tortillería' pero en español signado.

(8) TORTILLA^-ÍA



Figura 5.8. TORTILLA^-ÍA

En (8) se articula primero realizando la seña TORTILLA seguida de la forma correspondiente al sufijo -ÍA, la cual se realiza con la seña LETRA-I con una dirección base, hace contacto con el lado radial de la mano débil que presenta una configuración manual l234-/o- y presenta una orientación cubital. Esta forma, que emplea un sufijo metódico, es la menos usual de manera espontánea en la LSM.

Como se puede observar a partir de los ejemplos expuestos, existen diferentes posibilidades de formar nuevas palabras en la LSM. En las lenguas de señas se han observado diferentes tipos de procesos para la formación de palabras, entre ellos se encuentran la composición, afijación, derivación, incorporación, inicialización, y deletreo (R. Battison 1978; T. Supalla y E. Newport, 1978; E. Klima y U. Bellugi 1979; S.K. Liddell 1984; S.K. Liddell y R. Johnson; 1986; Oviedo 2001, Zeshan 2002). A éstos agrego la reduplicación, suprafijación, supletivismo, gradación, fusión, escenarios interactivos, esqueletos secuenciales y deletreo monogramático. Cada uno de estos procesos son abordados en los siguientes apartados.



## 5.2. MORFOLOGÍA CONCATENATIVA

### 5.2.1. *La composición*

El proceso de composición se caracteriza por la formación de una nueva unidad léxica mediante la combinación de dos o más morfemas libres, de dos o más piezas léxicas que funcionan como formas libres o autónomas en la lengua. En el caso de otras lenguas de señas se han reportado algunos procesos de composición (Klima y Bellugi 1979; Lucas Valli 1995). Al respecto Zeshan (2002) presenta cinco características encontradas en los compuestos que se realizan en diferentes lenguas de señas, pero considera que sólo los criterios de los incisos señalados en (a) y (e) pueden considerarse como universales.

- a) Hay una compresión temporal, de tal modo que el compuesto tiene la misma duración que una seña simple (la primera seña se acorta y pierde el acento)
- b) La repetición del movimiento y el movimiento interno son eliminados.
- c) Se presentan procesos de asimilación como la asimilación de la configuración manual y de la ubicación.
- d) Se anticipa o se mantiene la mano débil que servirá de punto de articulación de la mano activa para la realización del compuesto.
- e) El significado del compuesto no puede ser predecible a partir del significado de las dos señas por separado<sup>7</sup>.


De las características propuestas por Zeshan, la mencionada en el inciso (a) se puede observar en los compuestos de la LSM. Por ejemplo, la seña ABECEDARIO está compuesta por tres configuraciones manuales distintas cada una de las cuales corresponde a las señas de las letras del alfabeto manual mexicano LETRA-A (9), LETRA-B (10) y LETRA-C (11), como se muestra en

---

<sup>7</sup> Asimismo, la autora comenta que mientras que la ASL es una lengua productiva en la formación de compuestos, por el contrario la lengua de señas Indo-Pakistani presenta muy pocos compuestos, lo cual proporciona un argumento más en contra del mito de la universalidad de las lenguas de señas.


las figuras 5.9, 5.10 y 5.11. Estas configuraciones manuales se articulan de manera secuencial y no hay cambio en ninguno de los rasgos de orientación, dirección, ni ubicación, pero se observa que su duración es equivalente a una seña simple. La realización de la seña ABECEDARIO se presenta en (12), figura 5.12.

**(9) LETRA-A**

MA		
Seg	D - sost	
CM	1234-/a+	
UB	Mano Prox - pLEs	
DI	RA	
OR	Neut	
RNM	Ø	

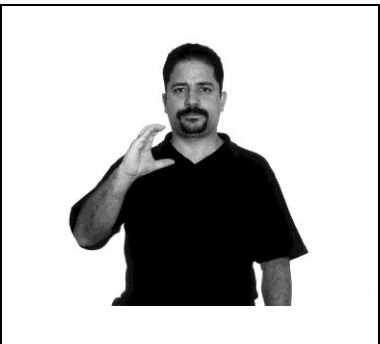
**Figura 5.9. LETRA-A**

**(10) LETRA-B**

MA		
Seg	D - sost	
CM	1234+/o+	
UB	Mano Prox - pIEs	
DI	RA	
OR	Neut	
RNM	Ø	

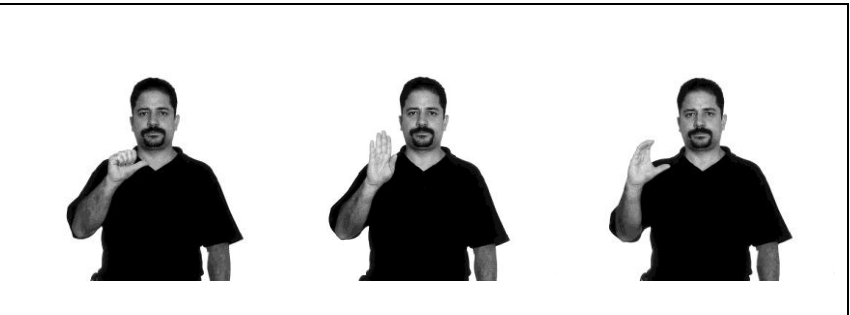
**Figura 5.10. LETRA-B**

**(11) LETRA-C**

MA		
Seg	D - sost	
CM	1234''/o°	
UB	Mano Prox - pIEs	
DI	RA	
OR	Neut	
RNM	Ø	

**Figura 5.11. LETRA-C**

**(12) LETRA-A^LETRA-B^LETRA-C → 'abecedario'<sup>8</sup>**

MA		
Seg	D-----T-----D-----T-----D - - -	
CM	1234-/a+ 1234+/o- 1234''/o°	
UB	Mano Prox - pIEs	
DI	RA	
OR	Neut	
RNM	Ø	

**Figura 5.12. LETRA- A^ LETRA-B^ LETRA-C → 'abecedario'**

<sup>8</sup> Cuando las glosa están separadas por un acento circunflejo (^), representan una secuencia de signos que forman una unidad léxica por medio de la concatenación.

En los compuestos de la LSM se observan cambios en la estructura segmental o en algunos de los parámetros articulatorios de las señas, como se observa en la figura 5.12 donde hay una rápida transición entre una configuración manual y la siguiente, de tal forma que la suma de la duración temporal de cada uno de los elementos que forman el compuesto equivale a una seña simple.

Ahora bien, a diferencia de los ejemplos anteriores hay otras señas que tienen un movimiento local como MAMÁ, PAPÁ, HOMBRE, TENER, HABER. Este tipo de movimientos se caracteriza por ser movimientos pequeños, rápidamente repetidos que pueden ocurrir durante un segmento D o M. Veamos las señas MAMÁ (13) y PAPÁ (14).

**(13) PAPÁ**

MA		
Seg	--D----M----D-- - - cont cont	
CM	12+apil/o-	
UB	ExtPol Cont Prox Cont - Lab	
DI	RA	
OR	Neut	
RNM	Ø	

**Figura 5.13. PAPÁ**

**(14) MAMÁ**

MA		
Seg	--D----M----D-- - - cont cont	
CM	123+/o-	
UB	ExtDedD1D2D3 Cont Prox Cont - Enfr Lab Lab	
DI	ExtMano	
OR	Neut	
RNM	Ø	

**Figura 5.14. MAMÁ**

El movimiento local de cada una de estas señas consiste en un cambio de ubicación, parte de un primer contacto con los labios y se aleja a una distancia muy pequeña, este movimiento se realiza de forma repetida. Pero cuando estas señas se juntan para formar el compuesto PADRES, la repetición de este movimiento interno es eliminada como se muestra a continuación en (15).

(15) PAPÁ^MAMÁ → ‘padres’

MA		
Seg	---D-----D-----	
	-	-
	cont	cont
CM	12+apil/o-	123+/o-
UB	ExtPol	ExtDedD1D2D3
	Cont	Cont
	-	-
	Lab	Lab
DI	RA	ExtMano
OR	Neut	
RNM	Ø	

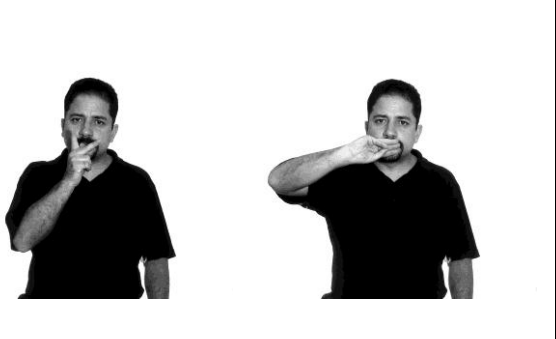


Figura 5.15. PAPÁ^MAMÁ → ‘padres’

En resumen, las señas PAPÁ y MAMÁ presentan un movimiento local que contacta y rebota del punto de ubicación (boca). En cambio en PAPÁ^MAMÁ este movimiento desaparece y sólo ocurre un contacto. Esta propiedad es descrita por Zeshan en el inciso (b) en el que se señala que la repetición del movimiento y el movimiento interno son eliminados. Así, la seña PADRES, es un ejemplo sobre la eliminación del movimiento local de cada una de las señas léxicas que lo constituyen.

En otros casos, puede haber una asimilación entre las partes del compuesto, o puede haber una elisión de una parte de una de las señas. Esta característica es señalada por Zeshan en el inciso (c), en el cual se hace referencia a los procesos de asimilación de CM o UB que se observan en la formación de compuestos. Al respecto, veamos la seña del topónimo Cuernavaca (16); en esta seña pasan las dos cosas, una asimilación y una elisión (figura 5.16).

(16) LETRA-C ^ VACA ‘Cuernavaca’



Figura 5.16 CUERNAVACA

En (16) se observa la seña del topónimo ‘Cuernavaca’. Esta seña se encuentra compuesta de dos palabras: letra C (11) y VACA (17). La LETRA-C normalmente se articula en el espacio neutral en frente del pecho (v. figura 5.11). La seña para ‘vaca’ utiliza la mano en forma de la letra Y colocada al lado de la sien y con un movimiento hacia el lado ipsilateral y para arriba, como si fuera dibujando la forma de un cuerno (figura 5.17)

(17) VACA

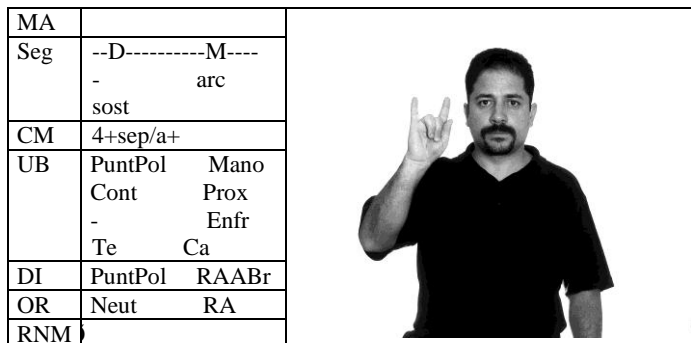


Figura 5.17 VACA

Sin embargo, cuando se combinan las dos señas para formar la seña para ‘Cuernavaca’, el punto de articulación de la LETRA-C se asimila al punto de articulación de la seña para ‘vaca’ —asimilación anticipatoria— y se articula al lado de la sien ipsilateral. Además, funciona como el primer

segmento de ‘vaca’, reemplazando la configuración manual Y al inicio de la seña por una configuración manual C (cf. figura 5. 16).

Ahora veamos una variante de la seña numeral ‘trescientos’ la cual presenta una asimilación de la configuración manual de la segunda seña del compuesto que se signa<sup>9</sup>.

**(18) TRES^LETRA-C → ‘trescientos’**

MA		
Seg	M lin corto	
CM	123+/o-      123+°/o-	
UB	Mano Prox      IpsiLat - m1Es      m2Es	
DI	ExtMano	
OR	Base	
RNM	Ø	



**Figura 5.18 ‘trescientos’**

En (18) se puede observar la asimilación de los rasgos articulatorios de la configuración manual de la letra C (sufijo ‘cien’) a la configuración manual de la seña TRES. Inicia con una CM (123+/o-) en un punto del espacio señante articulatorio (m1Es) de manera muy breve y durante la trayectoria de su movimiento modifica sus rasgos articulatorios hasta terminar con una CM (123+°/o-) en una ubicación próxima (m2Es).

Las señas que hasta el momento he presentado son señas mono manuales, es decir, se utiliza un solo articulador activo. Sin embargo hay otras señas compuestas en donde se observa el uso de ambos articuladores activos, como se muestra en la seña numeral MIL.

<sup>9</sup> En la formación de las señas numerales que hacen referencia a las centenas usualmente se emplea la letra C posterior a la seña numeral [Núm^letra-C → cien].

(19) UNO^MIL → ‘mil’

MA			
Seg	D - sost	-----M-----D Lin	
CM	1+/o-	1+/o-	123+/o-
UB	Mano Prox Sup mIpsiUm	-	PuntDed Cont  Palma
DI	Palma		RA
OR	Base		Palma
MD	Bimanual Asimétrica		
Seg	D - sost	D - sost	
CM	1234+/a+	1234+/a+	
UB	Mano Prox - mØAbd	Mano Prox - mØAbd	
DI	Cub	Cub	
OR	ExtMano	ExtMano	
RNM	Ø	Ø	



Figura 5.19 ‘mil’

En (19) se observa que la mano débil se anticipa apareciendo con la CM correspondiente a la tábula de la segunda seña del compuesto que se signa<sup>10</sup>. Esta propiedad se encuentra indicada en (d) de la lista de Zeshan. Por otra parte es importante mencionar que la actividad de la mano débil no se limita a los procesos de composición, también suele mantenerse como una huella para la referencia de algunos elementos ya mencionados en el discurso señado, o anticiparse para la articulación de diferentes señas propiciando una fluidez en la conversación.

Continuando con la propiedad mencionada en el inciso (e) de la lista de Zeshan sobre la imposibilidad de predecir el significado del compuesto a partir del significado de los elementos que

<sup>10</sup> En la ASL la seña CREER es uno de los ejemplos representativos que sirve para dar cuenta de esta regla. En este caso, CREER es un compuesto formado por las señas PENSAR^CASAR, en la cual según la descripción de Liddell, la mano débil aparece con la configuración manual C correspondiente a la seña MARRY ‘casar’, mientras que con la mano activa se articula la seña THINK ‘pensar’.



lo componen, nos enfrentamos a la transparencia del significado que pueden presentar algunas de estas señas compuestas en la LSM. Veamos los siguientes ejemplos.

(20) AGUA^CALIENTE → ‘Aguascalientes’(nombre de un estado de México)

(21) MESA^ESCRIBIR → ‘escritorio’

(22) HOMBRE^CL:ACCIÓN:INSTRUMENTO-TIJERAS-CORTAR[PELO] → ‘peluquero’

La seña del ejemplo (20) está formada por AGUA y CALIENTE, en (21) se observa el uso de las señas MESA y ESCRIBIR, y por último en (22) ‘peluquero’ formado por la consecución de dos señas HOMBRE y CORTAR-PELO. Así las formas compuestas para ‘escritorio’, ‘Aguascalientes’ o ‘peluquero’ se forman al juntar dos señas, una tras otra, sin modificación alguna. Si analizamos los elementos de cada uno de estos compuestos el significado no es especialmente opaco. En cambio, el significado del compuesto para ‘aguacate’ difícilmente puede predecirse a partir del significado de las señas que lo componen.

(23) CL:FORMA <sup>|AGUACATE-EN-MANO|</sup>^ COLOR-NEGRO^COLOR-VERDE → ‘aguacate’

En (23) se observa una seña compuesta por tres elementos. Empieza con un clasificador que consiste en posición adecuada de la mano para agarrar un aguacate, y en seguida viene la seña para el color ‘negro’ y termina con la seña que hace referencia al color ‘verde’. El significado de este compuesto es poco transparente y predecible a partir del análisis de cada elemento léxico por separado. Sin embargo en el contexto cultural mexicano tampoco es demasiado opaco. ¿Cuántas frutas conocemos de forma parecida a la pera, de color verde y negro?. En este sentido, es notable como la lengua optimiza sus recursos de expresión.

Por tanto, aun y cuando es posible establecer una relación entre los significados de cada elemento léxico con el significado del compuesto, éste no suele ser sólo icónico, sino arbitrario y convencional, como se muestra en los ejemplos presentados en (20), (21), (22) y (23) ofrecidos para

ilustrar la propiedad descrita en (e) de la lista de Zeshan. Como se ha podido observar en el transcurso de esta exposición el resultado del compuesto es un nuevo significado. No es posible predecir o deducir el significado de la nueva seña a partir de las señas que lo componen.

Aun cuando parezca que es posible predecir el significado de ciertos compuestos como en el ejemplo (15) donde las señas PADRE y MADRE forman el compuesto PADRES, no es así. Aunque después de conocer el significado se pueda establecer una relación lógica entre las señas que lo componen y el compuesto, de forma inmediata no necesariamente ocurre este reconocimiento. Así, como señala Valli y Lucas (1998) al abordar los compuestos en la ASL, para los nuevos señantes no es fácil en primera instancia obtener el significado del compuesto y muchos nativos señantes se sorprenden al conocer el origen del mismo.

### 5.2.2. Afijación

Como parte de los procesos formales observados en la LSM, se encuentran el uso de ciertas señas que aparecen como prefijos o sufijos en algunas palabras; sin embargo son utilizados de manera poco frecuente por los sordos señantes de la LSM. Esta apreciación coincide con lo presentado por Eatough (1992) donde también señala que éstos son raramente utilizados por la comunidad Sorda en su comunicación espontánea, y además agrega que se utilizan cuando la palabra está escrita en español. De acuerdo con mis datos estos afijos son parte de las señas metódicas utilizadas principalmente en las escuelas para sordos, y por maestros oyentes; no obstante, los sordos las conocen y las emplean ocasionalmente.<sup>11</sup> A continuación presento los prefijos (5.2.2.1) y sufijos (5.2.2.2) observados en la LSM. Los simulfijos se tratan más adelante al abordar el proceso de fusión (5.3.5).

---

<sup>11</sup> Ma. Esther Serafín García (1991, 2001) presenta este tipo de sufijos como “terminaciones” en sus vocabularios de la LSM.

### 5.2.2.1. Prefijación

El uso de prefijos en la LSM es poco frecuente. Únicamente he observado el empleo de IN-. Este prefijo se realiza con una configuración manual (4+/o-) LETRA-I, ubicado frente al tórax; hace contacto el dorso de la mano débil que presenta una configuración manual (1234-/o-) y una orientación cubital. En la figura 5. 20 se ilustra el uso de este prefijo en la formación de lña palabra ‘injusto.



Figura 5.20 IN-^JUSTO

(24) IN-^JUSTO

‘injusto’

MA	
Seg	D-----M-----D Lin Roz
CM	4+/o- 1234+/a^
UB	CubD4 Palma Cont Cont - - RAÍndExtPol mØTo ØAbd
DI	RA Palma
OR	Base Cub
MD	Bimanual asimétrica (=TAB)
Seg	D - sost
CM	1234-/o-
UB	Mano Prox - mØTo
DI	Base
OR	Cub
RNM	Ø

El prefijo IN- es poco productivo, únicamente se observa en la formación de las señas ‘injusto’ e ‘imposible’. No se utiliza en la formación de otras señas en donde se esperaría apareciera, como por ejemplo, las señas INCREÍBLE o INDEPENDENCIA en las cuales se observa un proceso de inicialización puesto que se articulan con la configuración de la mano LETRA-I, pero no emplean el prefijo IN-.

#### 5.2.2.2. Sufijación

En la LSM podemos encontrar un número considerable de sufijos metódicos. La lista de sufijos que presento a continuación son aquellos cuyo uso he observado en la enseñanza sistemática del español a los sordos. Estos sufijos no se utilizan de manera frecuente o de forma espontánea en la comunicación, sino por el contrario, principalmente está restringido al contexto escolar o formal (religioso). Sin embargo, como se podrá observar más adelante, algunos de estos sufijos aparecen en ejemplos que sí son utilizados de forma espontánea por los Sordos en sus conversaciones.

**-ADO.** La seña LETRA-D se mueve hacia abajo tocando el dorso de la mano débil que presenta una configuración manual de puño (1234-/o-) con la palma orientada hacia el piso. En (25) se muestra la seña ‘santificado’ que aparece en los rezos.

(25) SANTO<sup>^</sup>-ADO → ‘santificado’

**-AL.** La seña LETRA-L se mueve hacia abajo tocando el dorso de la mano débil en forma de puño (1234-/o-) con la palma orientada hacia el piso. En (26) aparece la seña IDEAL que está compuesta por la palabra IDEA y el sufijo AL, como se muestra a continuación.

(26) IDEA<sup>^</sup>-AL → ‘ideal’

**-CIÓN.** La seña LETRA-C con una dirección base, contacta el lado radial de la mano débil que presenta una configuración manual (1234+/a^) con orientación cubital. En (27) se presenta la estructura de la seña ADORACIÓN cuya raíz es la seña AMAR.

(27) AMAR^-CIÓN → ‘adoración’

**-ITO.** La seña LETRA-F dirección base, ubicación próximo-enfrente de la nariz, presenta un movimiento con dirección lineal hacia abajo y hace contacto con el lado radial de la mano débil que presenta una configuración manual (1234-/o-) con orientación cubital. Como se muestra en (28) en la formación de algunos diminutivos como *perrito*.

(28) PERRO^-ITO → ‘perrito’

**-OSO.** La seña LETRA-O, con la palma hacia arriba hace contacto con el lado radial de la mano débil que presenta una configuración manual (1234-/o-) con orientación cubital. En (29) aparece la seña MALOSO.

(29) MALO^-OSO → ‘maloso’

Ma. Esther Serafín García (1991, 2001) y Eatough (1992) incluyen además de los sufijos presentados, los siguientes: -ra, -ero, -ar, -er- ir, -ado, ido, -ando, -iendo, -oto, -ota, -mente. Los datos que tengo sobre estos sufijos son escasos, se obtuvieron a través de preguntas directas y empleando la lengua escrita. La transcripción que tengo sobre este grupo de sufijos no corresponde en algunos casos a la descripción que presenta Ma. Esther Serafín. La descripción que hago de éstos corresponde a los datos de mi corpus.

**-ERO.** La seña LETRA-R con la palma hacia arriba, hace contacto con el dorso de la mano débil que presenta una configuración manual (1234-/o-) con la palma orientada hacia el piso. Se utiliza en los oficios como panadero, cocinero, etc. En mis datos de la LSM observo que algunas nominalizaciones agentivas como cocinero, carnicero, panadero, se forman con otra estructura como se muestra en (22). El uso de este sufijo -ERO se observa con mayor frecuencia en el español signado.

**-ÍA.** La seña LETRA-I con una dirección base hace contacto con el lado radial de la mano débil que presenta una configuración manual (1234-/o-) con orientación cubital. De acuerdo con Serafín García (1991, 2001) se trata de la terminación correspondiente a los lugares como panadería, carpintería, etc. Sin embargo como expongo en el ejemplo (9) este tipo de formas locativas en sistema de la LSM se construye de diferente manera.

**-INF** (infinitivo -ar,-er, -ir). Se realizan con una configuración manual (1234+/a+) y con la palma hacia abajo. La punta el dedo pulgar hace contacto con el esternón<sup>12</sup>. El empleo de esta seña corresponde al infinitivo de los verbos en el español.

En seguida presento los sufijos correspondientes a las señas -ADO, y -ANDO. Con respecto al uso de estas “terminaciones” Serafín García (1991: vi) expone que son utilizadas en algunos casos para indicar el tiempo de los verbos.

**-ADO.** La mano activa presenta una configuración manual (12+apil+/o+c), que corresponde a la seña LETRA-D con la palma hacia arriba, y hace contacto el dorso de la mano débil que presenta una configuración manual (1234-/o-) con la palma orientada hacia el piso.<sup>13</sup>

---

<sup>12</sup> Este sufijo aparece descrito por la autora en el campo semántico “terminaciones, preguntas y puntuación” con una orientación de la palma hacia arriba (y no hacia abajo), mientras que el lado lateral del meñique es el que hace contacto con el pecho (y no la punta del pulgar). Por otra parte, al observar el dibujo que se presenta acompañando a la descripción, parece ser que es en el abdomen donde la mano hace el contacto.

<sup>13</sup> Ma. Esther Serafín (1991, 2001), escribe esta terminación como “las manos abiertas, con las palmas hacia abajo, realizan un movimiento simultáneo para abajo y hacia usted, terminando con la letra “d”, con la palma hacia arriba, sobre el dorso de la otra mano cerrada” (p.241)

**-ANDO.** Es una seña bimanual, que constan de dos segmentos. En el primero los articuladores activos presentan una CM (1234+/a^) y la palma dirigida hacia el cuerpo del señante. En el segundo segmento la mano activa presenta una configuración manual (12+apil+/o+c), que corresponde a la seña LETRA-D con la palma hacia arriba, y hace contacto el dorso de la mano débil que presenta una configuración manual (1234-/o-) con la palma orientada hacia el piso.

Ahora bien, este tipo de sufijos -ADO, -ANDO aparecen utilizados de la siguiente manera. Primero se articula la seña del verbo correspondiente, y se finaliza con la seña o “terminación correspondiente al tiempo gramatical que se quiere indicar” (Serafín García, 1991:vi). Así, por ejemplo *caminando* se articularía de la siguiente manera.

(30) CAMINAR^-ANDO → ‘caminando’

En (30) se muestra la composición de la seña CAMINANDO, es importante mencionar que la flexión verbal que se indica de acuerdo con Serafín García (1991) a través del sufijo -ANDO, no es utilizada de forma espontánea por los señantes durante su discurso. El sistema aspectual de la LSM, como se podrá observar en el capítulo correspondiente al verbo, se expresa a través de rasgos no manuales, no con el uso de sufijos como se muestra en el ejemplo anterior, que nos conduce al español signado. Sin embargo, en el contexto escolar en donde prevalece la enseñanza del español como la primera lengua del Sordo se continúa utilizando.

**-AUM** (aumentativo, -ote, -ota). Seña bimanual simétrica que se realiza con una configuración manual (1234+°/a°), ubicadas frente al tórax, en una posición próxima, dirección base y orientación cubita. Los articuladores activos realizan un movimiento lineal del centro (mØTo) hacia fuera de forma simultánea como se muestra en (31).

(31) CAJA^-OTE

‘cajota’

El uso de este sufijo -OTE en LSM no es productivo. De acuerdo con mis datos, la forma del sufijo involucra un proceso de gradación (v. apartado 5.3.4), se observa una modificación de los rasgos de OR o DI, dependiendo del objeto al que se hace referencia.

He dejado para el final el uso del sufijo -**MENTE**. En el trabajo de Serafín García (1991:vi) aparece la descripción de este sufijo correspondiente a los adverbios que se forman agregando la terminación “mente”, y lo presenta de la siguiente manera:

“Los adverbios que se forman agregando la terminación “mente” a adjetivos femeninos y que significan modo, intención (sic) manera, se representan al finalizar la palabra correspondiente con la letra “m” y “t” del “ideograma”, sobre el dorso de la otra mano cerrada”. (1991:vi)

En la fonología de la LSM se observa ciertas restricciones para el uso de más de dos configuraciones manuales distintas en la formación de una seña. Este tipo de sufijos en donde aparece de forma secuencial tres diferentes configuraciones manuales resulta antinatural en el sistema la lengua, y asimismo revela su relación con la estructura del español<sup>14</sup>. En mis datos (obtenidos por elicitación y de forma espontánea) no aparece el uso de este sufijo -MENTE, sólo se ha reportado por Serafín García (1991).

Ahora bien, como se mencionó al inicio de este apartado, aunque la mayoría de estos sufijos no se utilizan de manera frecuente o de forma espontánea en la comunicación, sino presenta un uso más restringido (escolar o religioso), es indudable que algunos de éstos aparecen en ejemplos que sí son utilizados de forma espontánea por los Sordos al conversar, como por ejemplo, -AL en ‘personal’ (32), e -ITO en ‘señorita’ (33) y ‘ahorita’ en (34).

---

<sup>14</sup> Con respecto a este tipo de morfología concatenativa para Klima y Bellugi (1979) se trata de un proceso antinatural pues las lenguas de señas prefieren el uso de la simultaneidad cuando es posible.



(32) PERSONA<sup>-AL</sup> → ‘personal’

(33) LETRA<sup>-F<sup>-ITO</sup></sup> → ‘señorita’

(34) AHORA<sup>-ITO</sup> → ‘ahorita’

Ahora bien, algunos investigadores como Klima, Bellugi, Fischer, Newkirk & Pedersen (1979:274) observaron que aun cuando se utilizan los afijos en la ASL, tienden a independizarse, convirtiéndose en formas libres. De las 2,500 señas registradas en el diccionario de ASL (Stokoe, Casterline & Croneberg 1965), sólo encuentran 4 afijos.

“but these are clearly loan translations from English and their usage in communication between deaf native signers has so evolved that they now have the status of independent lexical items”

[pero éstos son, claramente, calcos del inglés y su empleo en la comunicación entre nativoseñantes sordos ha evolucionado de tal manera que actualmente tienen el estatus de unidades léxicas independientes] (Trad. Smith Stark, 2006)

Algo parecido ocurre con el diminutivo de la seña AHORITA. He observado una variante de esta seña la cual se realiza articulando únicamente el sufijo -ITO de manera repetida (reduplicación) sobre la mano débil.

También otra manifestación de la renuencia a aceptar afijos en la LSM, aunque quizás por otro motivo, se ve en un sufijo que existe para marcar el género femenino, cuyo uso es poco frecuente en las conversaciones espontáneas. Básicamente se observa en el medio escolar. Por otra parte, los señantes lo utilizan eventualmente para desambiguar alguna información si así lo considera pertinente. Esta seña, **-FEMENINO**, presenta una configuración manual (1234+/a+) con un movimiento hacia abajo. Ocupa la posición posterior al núcleo nominal como se muestra en (35) y (36).

(35) SEÑOR<sup>-FEMENINO</sup> → ‘señora’

(36) MAESTRO^-FEMENINO → ‘maestra’

Tal vez, debido a la connotación que se le atribuye de “inferioridad” por el movimiento que se realiza hacia abajo, ha sido desplazado por la seña MUJER, formándose de esta manera una seña compuesta como se muestra en (37).

(37) MAESTRO^-MUJER → ‘maestra’

Quizás lo más cercano a un sufijo productivo es el sufijo -ORDINAL, que se emplea en la formación de los números ordinales del 1 al 8. El uso de esta seña se ilustra en el ejemplo (38).

\_\_\_\_\_ Mir<sup>↑arriba</sup>                      \_\_\_\_\_ Mir<sup>↑arriba</sup>

(38) JUAN-L[J] VIVIR ÍNDICE<sup>↑L</sup> OCHO^-ORDINAL ÍNDICE<sup>↑L</sup> EDIFICIO

‘Juan vive en el octavo piso’

Observemos ahora la realización de la seña OCHO y enseguida de OCHO^-ORDINAL ‘octavo’, en las figuras (5.21) y (5.22) respectivamente.

(39) OCHO

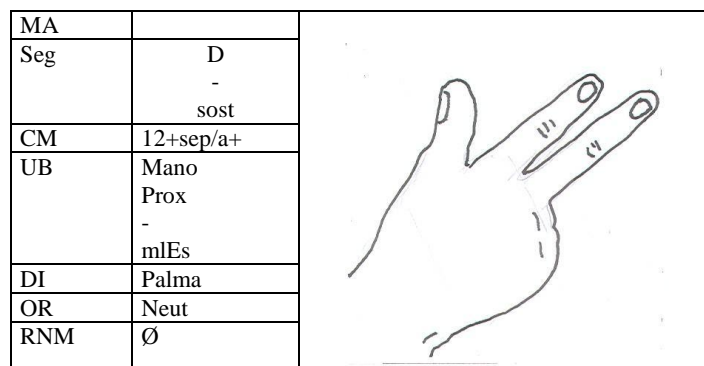


Figura 5.21. OCHO

(40) OCHO^<sup>-</sup>-ORDINAL → ‘octavo’

MA		
Seg	D-----M-----D--	
	-                    lin                    -	
	sost                    corto                    sost	
CM	12+sep/a+	12''sep/o^
UB	Mano	CubD4
	Prox	Cont
	Sup	-
	MD	RadD1ExtPol
DI	Palma	
OR	Neut	Cub
MD	Bimanual asimétrica (=TAB)	
Seg	D	
	-	
	sost	
CM	1234-/o-	
UB	Mano	
	Prox	
	-	
	mØTo	
DI	Palma	
OR	Cub	
RNM	/o/	



Figura 5.22.OCTAVO

Como se puede observar en OCHO^<sup>-</sup>-ORDINAL se observa una modificación de la matriz articuladora de la seña OCHO. Aparece una flexión de las falanges distal y media al momento de hacer contacto con la mano débil que sirve de tábula, así se transforma además de una seña monomanual a una seña bimanual. El conjunto de estos rasgos corresponde al sufijo -ORDINAL.

A partir de la seña numeral NUEVE se utiliza la seña léxica LUGAR para formar números ordinales por medio de la composición, como se muestra en (41).

(41) JUAN-L[J]<sub>i</sub> <sup>CaDer</sup>ÍNDICE<sup>-1</sup> PRO-DUAL-INCLUSIVO CORRER UNO ^-ORDINAL<sub>i</sub>

<sup>CaDer</sup>Y ÍNDICE<sup>-1</sup>VEINTE ^ LUGAR  
 ‘Juan fue el primer lugar de la carrera y yo el vigésimo’

Por último expongo el sufijo relacionado con el sistema monetario PESO. La seña de PESO está ligada al final de los números cardinales de la serie del 1 al 9. Véase el siguiente ejemplo.

(42) COSTAR VALOR CINCO^-PESO

‘cuesta cinco pesos’

La mano tiene una configuración manual (1234+ sep/a+) pero a diferencia de la seña del número cardinal ‘5’ (ilustrada en la figura 4.141) asimila los rasgos de ubicación y orientación de la seña PESO (figura 4.142)<sup>15</sup>.

### 5.3. MORFOLOGÍA NO CONCATENATIVA

La Lengua de Señas Mexicana también presenta varios procesos morfológicos no concatenativos. Algunos tienen paralelos aproximados en las lenguas orales, como la *reduplicación* y la *suprafijación* y, marginalmente la *gradación* y la *fusión*. Otros en cambio, parecen ser privativos de las lenguas de señas, como los *escenarios interactivos* y el uso de *esqueletos secuenciales*.

#### 5.3.1. Reduplicación

La reduplicación consiste básicamente en la repetición de una forma, de un esquema silábico, dos o más veces. Es un proceso típicamente icónico, que en las lenguas orales suele estar asociado con significados como pluralidad, distributividad, habitualidad, intensificación y otros significados relacionados con la repetición, aunque también puede tener significados arbitrarios de otra índole. En la LSM interviene en la derivación de algunos sustantivos a partir de verbos, en la marcación aspectual de los verbos, de la LSM así como en la formación del plural de ciertos sustantivos.

---

<sup>15</sup> Véase el capítulo 4 sobre la fonología de la LSM, el apartado 4.5.3.4 referente al proceso de asimilación.

### 5.3.1.1. La derivación de sustantivos posverbiales

En la LSM al igual que en otras lenguas de señas como la ASL, o LSC, se observa un proceso morfológico en el cual se utilizan algunas señas de cierto grupo de verbos para derivar sustantivos. En el estudio de la ASL este tipo de pares sustantivo/verbo, como por ejemplo SENTAR/SILLA, VOLAR/AVIÓN, VENDER/TIENDA, ABRIR-LIBRO/LIBRO, entre otros, fue analizado por primera vez por Ted Supalla y Elissa Newport (1978). Estos investigadores reportaron que esos pares diferían únicamente en el movimiento del signo<sup>16</sup>. Sin embargo, considerando la propuesta de análisis segmental de Liddell y Johnson se observa que no es la diferencia del movimiento entre ambos pares de señas lo que distingue al sustantivo del verbo. Desde esta perspectiva, la diferencia se da por la reduplicación de la estructura segmental del verbo. Así, de acuerdo con estos investigadores, para la realización de la seña del sustantivo se requiere repetir o reduplicar el segmento correspondiente a la estructura del verbo. No se añade una forma para que del morfema de ASL SENTAR se derive el sustantivo SILLA, lo que se hace es repetir el morfema SENTAR.

Al tomar como ejemplo la estructura segmental de la seña SENTAR [MD], el proceso de reduplicación da como resultado que la seña SILLA presente los segmentos [MDMD]. Pero, como se puede observar en la seña nominal hay la adición de un segmento movimiento después de la primera detención, por tanto el resultado de la reduplicación de la estructura del verbo no es [MDMD], sino que es [MDMMD]<sup>17</sup>. Se añade un movimiento antes de la repetición de los segmentos correspondientes a la estructura básica del verbo, que, desde la perspectiva de Valli y Lucas (1998), no tiene que ver con la estructura segmental MD de la seña verbal, pues aun cuando

---

<sup>16</sup> Ted Supalla y Elissa Newport (1978) observan este proceso en algunos pares de señas como por ejemplo SENTAR y SILLA en el cual el movimiento es el que crea la diferencia de significado entre ambas señas. Describían las diferencias entre el movimiento del verbo y el movimiento del sustantivo.

<sup>17</sup> De acuerdo con Lucas y Valli (1998) este segmento movimiento es característico de las señas de sustantivos derivados de los verbos en ASL.

los verbos tienen una estructura básica diferente como ABRIR-LIBRO [DMD] se observa el mismo proceso, se repite la estructura básica del verbo y se adhieren movimientos en orden para formar el sustantivo.

En la LSM se observa este tipo de derivación entre pares sustantivo/verbo, a partir del proceso de reduplicación, dando como resultado varios pares de señas como los siguientes: SENTAR/SILLA, COCINAR/COCINA, COMER/COMIDA, ABRIR-LIBRO/LIBRO, PESAR/KILO, RECORTAR-CON-TIJERAS/TIJERAS. Considérese el par SENTAR/SILLA que se presenta en (43) y (44).

**(43) SENTAR**

‘sentar’

MA	
Seg	-----M-----D-- lin
CM	12+/o-
UB	Mano PalmaD1D2 Prox Cont Sup NodD1D2
DI	RA
OR	Base Palma
MD	Bimanual simétrica (TAB)
Seg	D - sost
CM	12+/o-
UB	Mano Prox - m⊙Abd
DI	RA
OR	Palma
RNM	∅

**(44) SENTAR^SENTAR<sup>18</sup>**

‘silla’

MA	
----	--

<sup>18</sup> En los trabajos realizados por Liddell (1984) y Lidell y Johnson (1989) aparece el símbolo de la adición (+) para marcar dichas secuencias repetidas. Adopto esta convención, la cual aparece en la transcripción del ejemplo de la seña SILLA para indicar la repetición de los segmentos.

Seg	[-----M-----D] + lin
CM	12+/o-
UB	Mano            PalmaD1D2 Prox            Cont Sup NodD1D2
DI	RA
OR	Base            Palma
MD	Bimanual simétrica (TAB)
Seg	D - sost
CM	12+/o-
UB	Mano Prox - m⊙Abd
DI	RA
OR	Palma
RNM	∅

Al comparar la estructura fonológica de ambas señas podemos observar que en la *reduplicación* se cambia la estructura segmental de la forma original, pero, se conservan los rasgos de las otras matrices CM, LOC, OR, DI y RNM. Sin embargo, es importante considerar si el movimiento cualitativamente constituye un segmento movimiento o se trata de una transición, que se requiere para reubicar la mano en la segunda repetición. Por el momento lo trato como un segmento M, aunque requiere de un mayor estudio este tipo de segmentos, no en cuestión de duración (tiempo) sino en la cualidad que permita determinar su estatus en la matriz segmental. Tal vez, debería de considerarse más como un segmento transición (T) que un segmento (M).

### 5.3.1.2. La flexión de imperfectividad en los verbos

Ahora bien, el proceso de reduplicación también se relaciona con la imperfectividad en los verbos de la LSM, la cual ha sido registrada en los siguientes tipos de aspecto: habitual, continuativo, iterativo y distributivo. Estas flexiones verbales se manifiestan a través de la modificación sistemática de las características dinámicas de los verbos, registrada en diferentes tipos

verbales y en verbos de fonología diferente (verbos que contactan con alguna parte del cuerpo, que se articulan con las dos manos, que se articulan en el espacio señante, etc.).

***Habitual***

Veamos los siguientes ejemplos corresponden a la seña del verbo PENSAR, en su forma no marcada y en seguida flexionado para el habitual.

**(45) PENSAR**

MA	
Seg	D - sost
CM	1234^/o+
UB	RAIndExtPol Cont - Fr
DI	RA
OR	Palma
RNM	Ø

**(46) PENSAR<sup>[HABITUAL]</sup>**

MA	
Seg	[D----M---D]+ lin
CM	1234^/o+
UB	RadD1ExtPol Cont Prox Cont - Enf Fr
DI	RA
OR	Palma
RNM	CaIn



En (46) la seña verbal PENSAR expresa un aspecto habitual a través de la repetición de la seña varias veces. Es decir, la mano realiza un movimiento lineal de rebote, tocando varias veces la frente. En (45) se presenta la forma no marcada de la seña verbal PENSAR, presenta un solo segmento detención, de tal modo que el aspecto habitual se forma a través de la repetición de la seña como en (46) además de la coarticulación de un rasgo no manual que consiste en la inclinación de la cabeza hacia delante.

### ***Iterativo/Intensivo***

Otro tipo de reduplicación se emplea con ciertos verbos que regularmente se realizan con una sola mano (monomanuales) como BEBER, COMER o APRENDER. Para señalar una reiteración se tornan en señas bimanuales simétricas con un movimiento alterno repetido de ambas manos. Esos verbos al parecer denotan que la acción se realiza repetidamente, lo que denota un *aspecto iterativo*, como se muestra en (47).

(47)  $\frac{\text{OcSemicerrados}}{\text{ANTES ÍNDICE}^{-1} \text{ NIÑO}} \quad \text{ÍNDICE}^{-1} \frac{\text{OsAbiertaCaAt}}{\text{ENCANTAR}} \text{ COMER(falso arranque)}$

$\frac{\text{GeInfladas}}{\text{DULCE COMER}}^{\text{[ITERATIVO]}}$   
 ‘cuando era niño me gustaba comer muchos dulces’

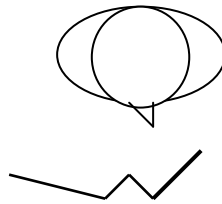
Nótese que en este ejemplo hay una coarticulación del rasgo no manual mejillas infladas que agregan el sentido de que se come con glotonería<sup>19</sup>.

### ***Distributivo***

El proceso de repetición también se observa en la realización del *aspecto distributivo*, el cual expresa distintas especificaciones del número no plural de los roles de sujeto u objeto. El cambio registrado en la estructura verbal manifestado como un movimiento repetido, en arco —como de

<sup>19</sup> Eatough (1992) comenta al respecto de los verbos que denotan el acto de ingerir o tomar algo, que la reduplicación de las señas significa que la acción se lleva a cabo voraz o glotonamente.

barrido—, dirigido a múltiples puntos en el espacio, manifiesta una flexión numeral que marca el número plural de la persona que se desempeña como objeto. (Ver categoría gramatical de número en sustantivos). El número plural del sujeto también suele manifestarse a través de un cambio morfológico en la seña verbal, articulado como movimientos repetidos que oscilan en ubicación, dirección y/o orientación, como se muestra en el siguiente esquema y en el ejemplo donde aparece la acción de dar algo a alguien.



**Figura 5.23. Esquema de los verbos con aspecto distributivo**

En el ejemplo (48) aparece el uso del aspecto distributivo con la acción de dar un objeto a alguien. En este caso, la duplicación se combina con un componente deíctico que cambia con cada repetición, así el señante expresa que dio un pan a cada una de las personas que se encontraban ahí.

(48)  $\frac{\text{CiAr}}{\text{HABER MUCHO PERSONA}} \frac{\text{CaAt}}{\text{ÍNDICE}^{\rightarrow 1}} \text{PAN CL:DAR [ENTIDAD-CON VOLUMEN]}^{\rightarrow x,y,z...}$  [DISTRIBUTIVO]

‘había varia personas y les di un pan a cada una ellas’

### ***La flexión distributivo y los sustantivos***

La reduplicación también se emplea con algunos sustantivo muy frecuentes para marcar el plural, como por ejemplo sillas o árboles. Además, al igual que en el caso anterior del distributivo

con los verbos, hay un componente deíctico que coloca la repetición del sustantivo en lugares diferentes, creando así un plural distributivo. Véanse los ejemplos ‘sillas’ en (49) y ‘árboles’ en (50).

(49) SILLA  $\rightarrow L1, L2 \dots$  ‘sillas’

(50) ÁRBOL  $\rightarrow L1, L2 \dots$  ‘árboles’

La realización de estas señas implica el uso del espacio señante para ubicar cada uno de los elementos a los que se hace mención. Por tanto, no sólo es la repetición de la seña sino los diferentes puntos de ubicación donde se articula lo que denota una pluralidad del objeto mencionado.

Este tipo de formación de plural es característico de un sustantivo con una propiedad distributiva, de tal modo que las señas ÁRBOL o SILLA, se pueden ubicar o distribuir en diferentes lugares del espacio señante lo cual implica la pluralidad de estos elementos. Por otra parte, este tipo de distributivo es más común con los clasificadores. Un sustantivo, una vez que se identifica, se puede repetir en la forma de un clasificador, que marca la distribución del sustantivo, como en (51).

(51) NIÑO CL:PERSONA  $\rightarrow L1, L2 \dots$  ‘niños’

En resumen, en la LSM se observa diferentes tipos de reduplicación, en (46) la mano activa hace contacto con la frente y posteriormente se dirige hacia el frente describiendo una trayectoria lineal corta. En cambio en (47) una seña monomanual se transforma en una seña bimanual con un movimiento alterno, describe una acción de forma repetitiva. Por otra parte, en (48) la mano activa traza una trayectoria que parte del señante hacia cada uno de los destinatarios de manera sucesiva. Y por último, en los ejemplos de (49) a (51) se muestra el articulador activo se dirige a diversos puntos del espacio señante.

### 5.3.2. *Suprafijación*

Dada la naturaleza de las lenguas de señas de operar en varios planos del espacio señante, se observa que al mismo tiempo que se articula una seña con las manos pueden aparecer de manera simultánea diferentes rasgos no manuales (RNM), como cambio en la postura del cuerpo o de la cabeza, la expresión facial, la mirada, etc. De esta manera, los RNM pueden aparecer de manera simultánea con la articulación de las señas y modificar su significado. Me refiero a este uso de RNM como suprafijación atendiendo como criterio de clasificación la posición que ocupan en la estructura de la palabra u oración. Véase el siguiente ejemplo extraído de una narración “La caperucita roja” en la cual se puede observar el uso de los rasgos no manuales que se superponen a la estructura de la seña realizada con las manos.

Fragmento VI

Unidad: 7

RNM:	<u>OcAb/OsAb</u>	<u>OcAb/CiAr</u>
GM:	MD:CL:ESTAR-EN[CL:ENTIDAD-VERTICAL-DE-PIE]	(...→)
	MA: ÍNDICE <sup>→L(izq)</sup>	LOBO

RNM: /o-b-o/OcAb/CinFruncido

GM: #L-O-B-O

Traducción: Ese es el lobo

Rol señante: narrador

En el ejemplo anterior la MA presenta una configuración manual (1+/-) que hace referencia a una entidad que está de pie, al mismo tiempo la MD expresa una seña deíctica que apunta hacia la MA, esta secuencia de señas se coarticula con los rasgos no manuales boca y ojos abiertos. En seguida la MD permanece con la misma configuración manual (dedo índice extendido) y es la MA la que modifica sus rasgos articulatorios para realizar la seña LOBO. Se observa la realización simultánea de los RNM: cejas hacia arriba y los ojos abiertos. El deletreo final se coarticula con la

posición de los labios para la articulación de /o/, /b/, /o/, así como de otros rasgos no manuales: ojos abiertos y ceño fruncido.

Ahora bien, la suprafijación también se observa para expresar la intensificación en el uso del aumentativo o del diminutivo; se realiza a través en la combinación de algunos rasgos no manuales como por ejemplo boca abierta o labios protruidos, ojos apretados u ojos abiertos, o lengua fuera, o mejillas infladas, etc. Cuando se articula BONITO con los labios protruidos y los ojos apretados, se entiende como ‘muy bonito’ (52) y RÁPIDO con las mejillas infladas indica ‘muy rápido’ (53).

LabProtruidos/OcApretados  
(52) BONITO  
‘muy bonito’

GeInfladas  
(53) RÁPIDO  
‘muy rápido’

Así, la coarticulación de algunos de estos rasgos expresa el superlativo de la palabra con la cual se usa.

Por otra parte, este tipo de morfología no concatenativa se extiende a la marcación del aspecto. Por ejemplo, existe una diferencia entre el futuro próximo o inmediato, y el futuro distante. En el caso del primero se indica a través de un rasgo no manual, cabeceo al frente, que se realiza de manera simultánea con la seña del verbo, mientras que en el segundo caso se indica con la articulación de la seña de FUTURO y de manera simultánea con el rasgo no manual de labios protruidos (“U”), como se muestra en los siguientes ejemplos.

\_\_\_\_\_preg  
CaAd  
(54) ÍNDICE<sup>→2</sup> IR CINE NOSOTROS  
‘¿vas al cine con nosotros?’

\_\_\_\_\_preg

(55) \_\_\_\_\_ /u/ FUTURO ÍNDICE <sup>-2</sup> MAESTRO ESTUDIAR

‘¿vas a estudiar para maestro?’

Como se puede notar en (54) los rasgos no manuales no siempre coinciden con las señas manuales individuales. Por ejemplo, la marca de interrogación se extiende a lo largo de todo el enunciado. A diferencia de (55) que se limita al núcleo verbal de la oración. También se debe notar que no todos los RNM representan operaciones morfológicas. Algunos como el girar la cabeza para indicar la negación (cf. ejemplos 1, 56, 57), pueden existir autónomamente.

### 5.3.3. *Supletivismo*

En la LSM se observa el uso de algunas formas negativas irregulares o supletivas para expresar la negación de un pequeño grupo de verbos como QUERER/NO-QUERER, GUSTAR/NO-GUSTAR, HACER/NO-HACER, VER/NO-VER, SERVIR/NO-SERVIR, HABER/NO-HABER, IMPORTAR/NO-IMPORTAR, CONOCER/NO-CONOCER, PODER/NO-PODER, SABER/NO-SABER.

Normalmente la negación en la LSM se realiza a través del uso de un componente de rasgos no manuales que se coarticula con la seña verbal. Este componente de RNM consiste en un movimiento lateral de la cabeza hacia la derecha y a la izquierda de forma repetida, como se ilustra en (56).

(56) \_\_\_\_\_ neg PEPE-N[P] COMER

‘Pepe no comió’

Pero al realizar la negación de los verbos antes enunciados como PODER, QUERER, etc., se observan formas supletivas. Existen señas distintivas léxicas, diferentes de las formas afirmativas, que son las formas negadas de ese grupo de verbos. Compárese las formas para QUERER y NO-QUERER (57) y (58).

(57) JUAN-L[J] QUERER COMER SOPA

‘Juan quiere comer sopa’

(58)  $\frac{\text{neg}}{\text{NO-QUERER SOPA COMER}}$

‘no quiero comer sopa’

Como se puede observar las formas negativas supletivas, como NO-QUERER en (58) también se coarticulan con el componente de RNM de la negación. Este hecho muestra que estas formas supletivas no se deben interpretar como formas afirmativas, como ‘rehusar’ en este caso, sino que son en efecto formas negativas.

#### 5.3.4. *Gradación*

Hockett (1958: 559) consideraba como una de las características definitorias de las lenguas —orales— la discreción de las unidades. Las unidades no cambian de manera gradual sino de manera discreta. O es una cosa u otra, pero no algo intermedio. En este sentido, las lenguas de señas difieren de las lenguas orales de maneras significativa puesto que tienen señas que pueden variar algún elemento formativo icónico de manera gradual con un cambio correspondiente en su significado. En la LSM, hay un proceso de gradación que se puede observar al expresar las dimensiones de los objetos, como son las dimensiones que hacen referencia a la longitud, superficie, ancho, volumen, grosor, etc., de las entidades. Éstos se expresan en términos de mayor que o menor

que, los cuales corresponden a un parámetro establecido por la experiencia<sup>20</sup>. Veamos el siguiente par de oraciones que se puede usar para referirse a una caja de dos tamaños diferentes.

OsAbierta

(59) CAJA CL:FORMA-CAJA-W-ALTURA-ENTRE-[SUPERFICIES-PLANAS][GRADACIÓN-X]  
'cajota'

LabFruncidos

(60) CAJA CL:FORMA-CAJA-Z-ALTURA-ENTRE-[SUPERFICIES-PLANAS][GRADACIÓN-Y]  
'cajita'

En (59) se indica que es una caja grande, pero la forma y el tamaño puede variar según la caja a que se hace referencia. Se indica la variable continua que se refiere a su forma cúbica con W. De manera simultánea se articula un suprafijo que consiste en boca abierta como aumentativo. En (60) aparece la misma expresión, pero las dimensiones de la caja, que tiene una forma alargada Z, se hacen de manera más reducida, esta vez acompañadas con un suprafijo con los labios fruncidos para señalar el diminutivo<sup>21</sup>. Con estos dos ejemplos no estamos frente a una oposición entre dos tamaños de caja discretamente distintas. El tamaño preciso puede variar de manera gradual.

La forma precisa de la caja también puede variar de manera continua. Puede ser por ejemplo, más cúbica o más alargada. Es decir, el clasificador que indica la forma de la caja es icónico, igual que la expresión del tamaño<sup>22</sup>. Se ha señalado esta variable con W en (59) y Z en (60). No hay un

---

<sup>20</sup> El señante indica un punto en el espacio dentro de un área contigua a su cuerpo. También puede indicar cualquier punto a lo largo de un continuum, el cual se extiende desde un punto localizado directamente en frente de su cuerpo —AQUÍ— al punto delimitado por la extensión total de su brazo —ALLÁ. Esta relación entre el continuum del significado y el continuum de la referencia es una diferencia importante entre una lengua visual y una lengua oral.

<sup>21</sup> Hasta el momento no he observado el uso del diminutivo para indicar orgullo, cariño o bien admiración, como pasa en el español.

<sup>22</sup> La gradación de estas dimensiones en (62) y (63) está relacionada con la modificación de la estructura fonética de la propia seña, en este caso particular las configuraciones manuales que se observan son morfemas clasificadores que tienen un sentido referencial, a la dimensión y forma del objeto sobre el cual se predica. Los verbos espaciales locativos suelen incorporarlos en su constitución morfofonológica a través de la variación precisamente de la CM, y forman diferentes predicados clasificadores. De acuerdo con Supalla (1978) en este tipo de verbos se observa una raíz de movimiento y una configuración manual clasificadora.



clasificador discreto para cajas, sino que se imita la forma y el tamaño de una caja icónicamente. Esta es otra manifestación de la gradación.

Por otra parte en la gradación de sustantivos que se refieren a sustancias que se perciben como un continuo, también se utiliza una configuración manual clasificadora que hace referencia a la forma del volumen que adopta la entidad enunciada. Por ejemplo, una cantidad de frijoles se puede indicar de esta manera (61).

(61) FRIJOL CL:FORMA-CONO[ALTURA-DE-ÁPICE-X]SOBRE{MANO/PISO}[APERTURA-DE-ÁPICE-Y]  
‘un montón de frijol’

Las variables X y Y son variables continuas cuyo valor dependen de la imagen que el señante tienen del montón de frijoles al que se refiere. Con respecto a la dimensión (alto/bajo) se expresa con la mano extendida y la palma dirigida hacia el piso, se hace un movimiento ascendente o descendente, según la mayor o menor altura de la cosa que se indica. Si es muy chica, se puede emplear la mano débil para presentar la base desde la cual se calcula la altura. Los ejemplos (62) y (63) ilustran este uso.

(62) LabFruncidos  
PERRO CL:ALTURA-SOBRE-MANO-Y[SUPERFICIE-PLANA]  
‘perrito’

(63) LabFruncidos  
TAZA CL:ALTURA-SOBRE-MANO-X[SUPERFICIE-PLANA]  
‘tacita’

Otra manifestación de la gradación se encuentra en las expresiones de trayectorias que acompañan a los verbos de movimiento. El espacio señante en este tipo de verbos se convierte en

una especie de escenario topográfico tridimensional dentro del cual se puede trazar la trayectoria del movimiento de manera icónica.

(64) PEPE-J[P] DESPLAZARSE[EN-ZIGZAG-X][ENTIDAD-BÍPEDA]<sup>L1→L2</sup>

‘Pepe camina en zigzag’

En (64) el señante informa sobre la forma de la trayectoria que sigue el sujeto que se desplaza, y que parte de un punto específico del espacio señante hasta otro. La mano puede subir, bajar, girar a la derecha, etc., según la imagen del movimiento que el señante desea comunicar.

### 5.3.5. *Fusión*

Una de las características más notorias de las lenguas de señas es la manera en que una sola seña puede significar varias cosas al mismo tiempo. Es una de las fuentes de lo que Klima, Bellugi et al. (1979) llaman compactación. Si pensamos en la seña como una combinación de una configuración manual en cierto lugar con una orientación particular y con cierto movimiento entonces los diferentes componentes pueden contribuir al significado de la seña y por tanto, representar diferentes morfemas. Cuando esto se da, hablamos de la fusión de varios morfemas en una sola seña y decimos que los diferentes componentes significativos agregados a la seña son simulfijos.

Ahora bien, dado el alto grado de iconicidad en las señas, es relativamente fácil interpretar diferentes componentes de las señas como significativos. Por ejemplo, en la seña ÁRBOL, la mano débil representa el suelo, el antebrazo de la mano dominante representa el tronco de un árbol y la mano dominante con los dedos extendidos y separados representa la copa.



**Figura 5.24 ÁRBOL**

Sin embargo, esto no quiere decir que estos componentes de la seña sean morfemas. Sólo cuando existe la posibilidad de sustitución o conmutación con una correspondencia sistemática de forma y significado podemos hablar de morfemas componenciales. Entre los simulfijos más frecuentes se encuentran la marcación de deixis espacial en los verbos llamados demostrativos, la incorporación de argumentos y trayectorias en los verbos, y la inicialización en familias de señas relacionadas semánticamente. Daremos ejemplos de cada uno de estos tres tipos de simulfijos<sup>23</sup>.

#### **5.3.5.1. Deixis espacial**

Las relaciones espaciales involucradas en el discurso de la LSM o de las lenguas de señas son fundamentales, ya que se requieren dos tipos de referencias: la interna o propiamente lingüística, y la externa o deíctica, ambas íntimamente relacionadas. La LSM hace un uso completo del área visible de articulación para comunicar conceptos espaciales, y maximiza el uso de la señalización. Por eso el señante establece una clara orientación sobre diferentes áreas espaciales donde ubica a los participantes de su discurso. A partir de esta señalización podrá establecer no sólo sus referencias

---

<sup>23</sup> El término simulfijo fue utilizado por primera vez por Wallis (1956) para describir la morfología del otomí.

espaciales, sino también las de los participantes. De esta manera el señante construye un escenario al cual recurre para comunicar los referentes de su discurso. Veamos el siguiente ejemplo.

(65) ÍNDICE  $\rightarrow^x$   $\overline{\text{DECIR}}^{x \rightarrow y}$   $\overline{\text{ÍNDICE}}^{\rightarrow y}$  <sup>neg</sup>  
 ‘él<sub>x</sub> no le dijo a ella<sub>y</sub>’

En (65) las tres señas incluyen una referencia deíctica realizada al articular las señas con un movimientos hacia o desde cierta región en el espacio. De esta manera la dirección de un movimiento y/o la orientación de una seña representa un componente de su significado.

En el contexto de la enunciación reportada en (65) imaginemos que se da entre sólo dos participantes que mantienen una conversación en donde los protagonistas de los hechos no se encuentran físicamente presentes. El señante que relata la historia previamente había ubicado a los personajes, digamos Juan y Juana, en el espacio señante, para que a partir de estas coordenadas espaciales se establezcan las referencias y relaciones de los participantes de la narración subsiguiente. Es suficiente apuntar hacia sus imágenes virtuales, representadas con los índices  $x$  y  $y$  en (65), para referirse a ellos. El señante dirige su cuerpo y las señas desde el punto previamente reconocido por ambos interlocutores como la referencia de las dos terceras personas, identificando el destinatario la diferencia entre ambas. Es más, con cambios en la orientación de su cuerpo, el señante puede asumir el papel de uno u otro de los personajes de la narración.

El verbo DECIR en este ejemplo pertenece a una clase de verbos llamados demostrativos, porque al articularlos establecen relaciones deícticas significativas entre la estructura fonológica de la seña verbal y la ubicación de sus argumentos en el espacio (real o virtual); esto es, se expresa un tipo de concordancia deíctica entre el verbo y sus argumentos. Esto se refleja no sólo por la

ubicación de la seña en el espacio señante, sino porque además puede verse modificado alguno(s) rasgos fonológicos de OR (orientación) y DI (dirección)<sup>24</sup>.

La seña DECIR “señala” sus argumentos al apuntar hacia ellos mediante la forma de las manos, su orientación y su movimiento.



Figura 5.25. DECIR (forma no marcada)

Podemos decir que el verbo contiene dos simulfijos, uno que se refiere al sujeto, x, y otro que se refiere al complemento indirecto, y. Véanse los siguientes ejemplos donde se presenta una variación de los argumentos del verbo DECIR.

(66)  $\text{ÍNDICE}^{\rightarrow x} \quad \frac{\text{neg}}{\text{DECIR}^{x \rightarrow 1}}$   
 ‘él<sub>x</sub> no me dijo’

(67)  $\text{ÍNDICE}^{\rightarrow x} \quad \frac{\text{neg}}{\text{DECIR}^{x \rightarrow 2}}$   
 ‘él<sub>x</sub> no te dijo’

(68)  $\text{ÍNDICE}^{\rightarrow 2} \quad \frac{\text{neg}}{\text{DECIR}^{2 \rightarrow 1}}$   
 ‘tú no me dijiste’

<sup>24</sup> Para Eatough (1992) la dirección del movimiento de las manos la mayoría de las veces corresponde a una verdadera locación del referente, de tal modo que la morfología de la concordancia verbal en su forma fonológica no es arbitraria como resulta en las lenguas orales.

Como se puede observar, en los ejemplos del (66) al (68) la dirección de la seña se modifica de acuerdo con la ubicación de los participantes.

### 5.3.5.2. Incorporación

Los verbos demostrativos proporcionan información sintáctico-semántica. Por ejemplo el verbo DAR consiste en las dos manos con una configuración manual en forma de la letra D, en forma supina, una al lado de la otra pero levemente adelante de ella, que se mueven desde el lugar del sujeto hacia el lugar del recipiente. Véase los ejemplos (69) y (70).

(69) DAR<sup>1→2</sup>

‘te doy’

(70) DAR<sup>x→1</sup>

‘me da’

En estos ejemplos, la seña verbal DAR tiene una forma neutra que no comunica información sobre la naturaleza de la cosa dada; expresa sus argumentos a través de la modificación en sus rasgos de OR y DI, y se mantiene la misma CM. En (69) y (70) el punto inicial donde se articula la seña indica el lugar de donde parte la acción y el punto final a donde llega la seña indica el lugar en el cual se encuentra la persona que es el beneficiario en quien recae la acción. Por lo tanto, se utiliza el espacio, o los cambios de OR y DI en la realización de la seña del verbo, para referir la localización del sujeto y el objeto. Así sus argumentos se encuentran incorporados en la propia realización de la seña del verbo.

Sin embargo los verbos de transferencia como DAR con frecuencia utilizan la configuración de la mano como un clasificador que se refiere al objeto transferido. En los ejemplos que se presentan a continuación la acción de dar se expresa a través de diferentes configuraciones manuales

que dan cuenta del objeto que se manipula. En (71) se observa una forma de la mano que se adecua a tomar el libro por el lomo y se diferencia de (72) en donde el objeto que se transfiere es una taza, y (73), donde se transfiere una flor.

(71)  $\frac{\text{preg}}{\text{PEPE-L[P]}_x \text{ LIBRO}_y \text{ DAR [CL:OBJETO-CON-GROSOR]}_y}^{x \rightarrow 2}$

‘¿te dio el libro Pepe?’

(72)  $\text{TAZA}_x \text{ MESA}_L \text{ PONER-EN [CL:OBJETO-CILÍNDRICO]}^{\rightarrow L}$

‘pon la taza en la mesa’

(73)  $\text{PEPE-L[P]}_x \text{ MARÍA-T[M]}_y \text{ FLOR}_z$

$\text{TRANSFERIR [CL:OBJETO-DELGADO-LARGO]}_z^{x \rightarrow y}$

‘Pepe le dio una flor a María’

Como se puede observar en estos ejemplos, el verbo de transferencia es bitransitivo y lleva una marca para sus tres argumentos. Por ejemplo, en (73) el sujeto, Pepe, y el beneficiario María, están señalados deícticamente por el movimiento del verbo. Al mismo tiempo, la configuración manual corresponde al objeto transferido, la flor.

Por otra parte, en la LSM también los verbos de desplazamiento se caracterizan por incorporar información sobre el objeto que se desplaza y el movimiento o trayectoria que siguen en el espacio. Compárense los ejemplos (74) y (75). El espacio señante en este tipo de verbos se convierte en una especie de escenario topográfico tridimensional a diferentes escalas.

(74)  $\text{PEPE-L[P]}_x \text{ DESPLAZARSE[EN-ZIGZAG-X][ENTIDAD-BÍPEDA]}_x^{L1 \rightarrow L2}$

‘Pepe camina en zigzag’

(75)  $\text{GATO}_y \text{ DESPLAZARSE[EN-ZIGZAG-Y][ANIMAL-CUADRÚPEDO]}_y^{L1 \rightarrow L2}$

‘el gato camina en zigzag’

En los ejemplos *Pepe camina en zigzag* (74) y *el gato camina en zigzag* (75) se presenta la misma raíz de movimiento que indica DESPLAZAMIENTO. La parte de las señas que corresponden a este morfema corresponde a un esquema de movimiento de la entidad, es decir, la mano se mueve de un lugar a otro y la trayectoria que sigue es icónica a la trayectoria que sigue la entidad a la cual se hace referencia, desde su inicio hasta el fin. Los lugares de donde parte el movimiento y hasta donde llega se pueden manipular y por tanto son morfemas deícticos, señalados con los superíndices *L1* y *L2*. La trayectoria que sigue el desplazamiento está indicada icónicamente cómo EN-ZIGZAG, pero también podría haber sido en LÍNEA-RECTA, o VUELTA-A-LA-IZQUIERDA, o CUESTA-ARRIBA, etc., o alguna combinación de estas especificaciones, como por ejemplo EN-ZIGZAG-CUESTA-ARRIBA-CON-VUELTA-A-LA-IZQUIERDA. Por tanto en su conjunto los verbos de desplazamiento aportan información sobre cómo realizó la acción el sujeto, desde un punto *L1* a otro punto *L2*.

En ambos ejemplos (74) y (75) se observa la misma raíz de movimiento, pero una diferente configuración manual clasificadora. La modificación de la configuración manual ocasiona un cambio de significado, en el primer ejemplo se utiliza un morfema clasificador que hace referencia a una entidad bípeda, mientras que en el segundo ejemplo se utiliza un morfema clasificador que se refiere a animales cuadrúpedos<sup>25</sup>. Así, el verbo en estos dos ejemplos tiene compactado cinco morfemas diferentes en una sola seña, aportan información no sólo de la trayectoria y ubicación, sino también sobre las características semánticas de los participantes.

---

<sup>25</sup> De acuerdo con Liddell (1990) la realización de este tipo de señas describe el evento que ocurre ubicado en un espacio tridimensional. Por tanto la ubicación de la seña representa ese espacio tridimensional, esta función del locus es llamado por Liddell *3-D function*. Para este autor la función tridimensional sobresale en los verbos espacio locativos y en los predicados clasificadores.



### 5.3.5.3. Inicialización


La LSM coexiste en una sociedad donde la lengua oral dominante es el español y donde la lengua escrita aparece en diferentes medios. Por tanto, como es de esperar, existen señas que se refieren a cada una de las letras del alfabeto del español. El uso del alfabeto manual es un elemento sobresaliente en la morfología de muchas lenguas de señas, ya que forma parte de los procesos de derivación y de inicialización. Los alfabetos manuales de las diferentes lenguas de señas están relacionados con los alfabetos de las lenguas dominantes (francés, español, ruso, etcétera), a través del cual se originan numerosas señas correspondientes en su mayoría a la lengua escrita (Battison, 1978; Smith Stark, 1986; Eatough, 1992).

El alfabeto manual tiene dos funciones principales. Una de ellas está relacionada con el español escrito y consiste en el deletreo de palabras (*dactilología*); la segunda función está vinculada con la formación de señas inicializadas<sup>26</sup>, en las cuales la forma de la mano indica la primera letra de la palabra correspondiente en la lengua escrita dominante. Por ejemplo las señas correspondientes a las palabras “papá” y “mamá” descritas en (13) y (14) se realizan con una configuración manual que corresponde a la primera letra de la palabra escrita en español, es decir, se articulan con las configuraciones correspondientes a las letras P y M respectivamente. La inicialización es un proceso frecuente en la LSM. Por ejemplo la seña MANZANA se articula con la configuración manual para la letra M y la seña NOMBRE con la configuración para la letra N, como se muestra a continuación.

---

<sup>26</sup> De acuerdo con Eatough (1992) la inicialización es más productiva en pocas áreas incluyendo los nombres de lugares, el lenguaje formal religioso, y nombres personales. Sin embargo hay señas inicializadas de una amplia variedad de áreas semánticas. Por otra parte, Smith Stark (1990:5-6) al analizar el grado de motivación de las señas que se observan en las lenguas de señas de México, Canadá y Estados Unidos, Brasil y Francia expone que la inicialización es un proceso más frecuente en México, menos frecuente en Francia, más limitado en los Estados Unidos y Canadá, al igual que en Brasil. Así, Eatough (1992) coincide con Smith Stark sobre su apreciación al hecho de que las señas inicializadas son mucho más frecuentes en la LSM que en ASL. Agrega Eatough que no hay una actitud negativa explícita hacia el uso de la inicialización en la comunidad Sorda de México.

(76) MANZANA

MA		
Seg	-----M----- circ roz	
CM	123^/o-	
UB	Gem Cont - IpsiGe	
DI	Palma	
OR	Neut	
RNM	Ø	

**Figura 5.26. MANZANA**

(77) NOMBRE

MA		
Seg	-----M-----+ - rot	
CM	12^/o-	
UB	Mano Prox - mØTo	
DI	Palma	
OR	Neut	
RNM	Ø	

**Figura 5.27. NOMBRE**

Por otra parte, existen algunas señas inicializadas cuyo movimiento y locación al parecer tienen una relación con el objeto al que hacen referencia por ejemplo la seña PLATO, que se articula con una configuración manual correspondiente a la letra “P”, es una seña bimanual simétrica cuyo movimiento describe la forma circular de un plato.

(78) PLATO


MA		
Seg	-----M-----D arc	
CM	12+apil+/o^	
UB	PuntDed    PuntD2 Prox        Cont - PuntDed    PuntD2	
DI	Neut	
OR	Cub        ExtMano	
RNM	∅	
MD=MA	Bimanual simétrica	

Figura 5.28. PLATO

O la seña para REFRESCO, que utiliza la configuración manual de la letra R, que consiste en una seña bimanual asimétrica en la cual el movimiento del articulador activo (letra R) semeja a la acción que se realiza al destapar una botella de refresco.

(79) REFRESCO

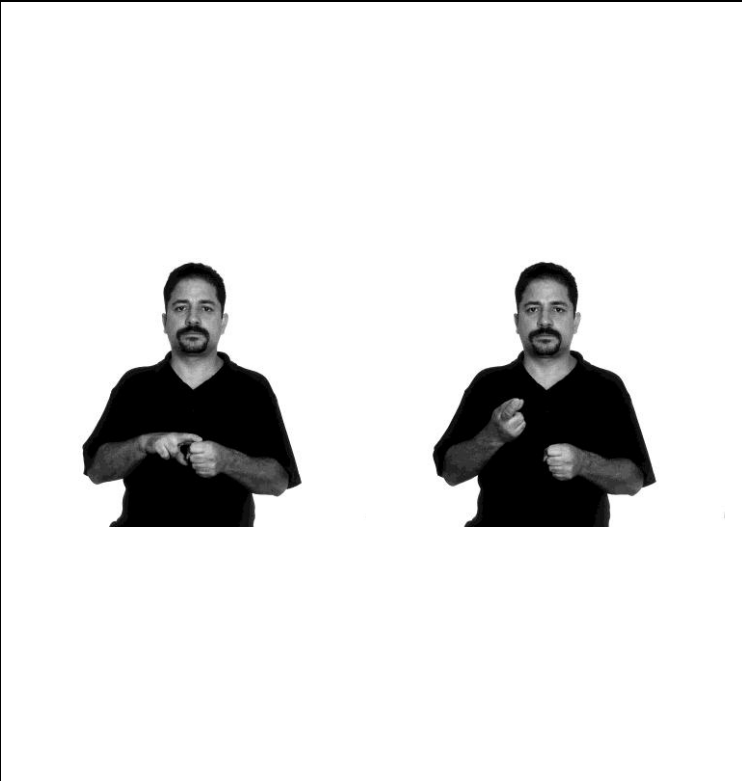
MA		
Seg	-----M----- - lin	
CM	12+crz/o-	
UB	Gem        Mano Cont       Prox -            Sup RadD1ExtPol	
DI	RA        Palma	
OR	Palma    Neut	
MD	Bimanual asimétrica (=TAB)	
Seg	-----D----- - sost	
CM	1234-/o-	
UB	Mano Prox - m∅To	
DI	Base	
OR	Cub	
RNM	∅	

Figura 5.29. REFRESCO

El proceso de inicialización es productivo en la LSM, pues algunas señas con la misma configuración manual correspondiente a determinada letra del alfabeto manual, con distintos rasgos, ya sea de movimiento, ubicación, dirección u orientación reflejan un significado diferente. Por ejemplo, en las señas PAPÁ y PLATICAR, ambas están formadas únicamente con la letra P del alfabeto manual mexicano. En el caso de PAPÁ, la letra P formada con la mano dominante, se acerca a los labios (Figura 5.13), mientras que en el caso de PLATICAR, la letra P se realiza en ambas manos, el brazo y el antebrazo forman un ángulo de aproximadamente 45° y se realiza un movimiento simétrico alterno, repetitivo, de manos y muñecas, de arriba hacia abajo como se ilustra en la figura 5.30.

**(80) PLATICAR**

MA		
Seg	-----M----- - cabeceo	
CM	12+apil+/o^	
UB	Mano Prox - mØTo	
DI	RA	
OR	Palma Base	
RNM	Ø	
MD=MA	Bimanual simétrica alternante	

**Figura 5.30. PLATICAR**

El estatus morfológico de las configuraciones manuales en las señas inicializadas presenta un problema interesante de análisis. Para los monolingües en la LSM, podría ser una parte inanalizable de las señas, pero para los bilingües en el español, se podría tomar como un morfema incorporado que se refiere a la primera letra de la palabra correspondiente en el español.

Por otra parte, la inicialización favorece los propósitos de una comunicación cotidiana, y constituye una característica productiva de la lengua. Hay familias de señas que comparten un significado y se distinguen por la inicialización como señala Smith Stark (1986), por ejemplo las señas que hacen referencia a un conjunto o reunión de personas como EQUIPO (81), JUNTA (82), GRUPO (83), CONGRESO (84).

**(81) EQUIPO**

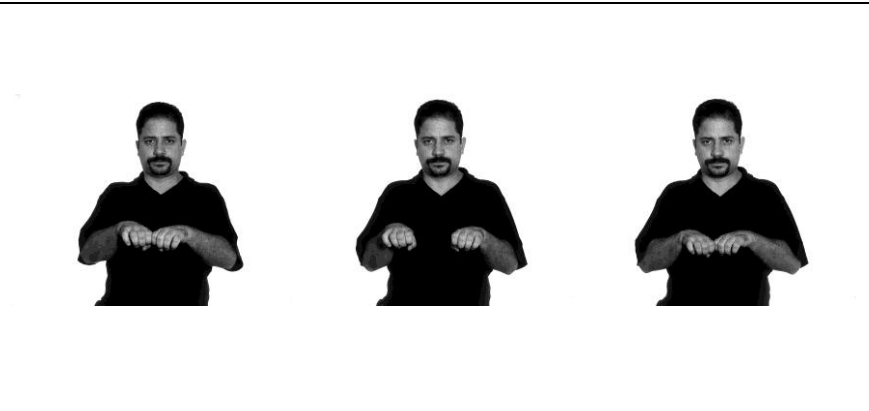
MA		
Seg	-----M----- arc corto	
CM	1234"/a^d-	
UB	RAÍnd Cont Prox Cont - RAÍndMD	
DI	RA	
OR	Base	
RNM	∅	
MD=MA	Simétrico bimanual	

Figura 5.31. EQUIPO

**(82) JUNTA**

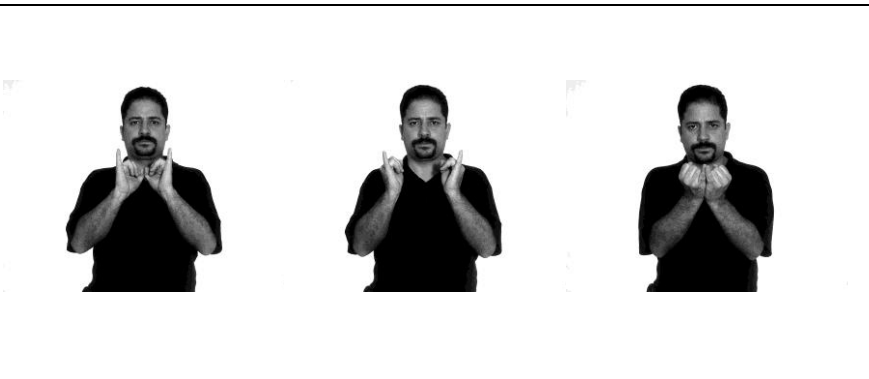
MA		
Seg	-----M----- arc corto	
CM	4+/o-	
UB	ExtPol CubD4 Cont Prox Cont - ExtPol CubD4	
DI	ExtMano Palma	
OR	Base Neut	
RNM	∅	

Figura 5.32. JUNTA

**(83) GRUPO**

MA		
Seg	-----M----- arc corto	
CM	1+/a+	
UB	PuntDed      Nod Cont    Prox    Cont - PuntDed      Nod	
DI	Palma      Base	
OR	Cub	
RN	∅	
M		

**Figura 5.33. GRUPO**

**(84) CONGRESO**

MA		
Seg	-----M----- arc corto	
CM	1234 <sup>30</sup> +/o°	
UB	PuntDed CubD4 Cont    Prox    Cont - PuntDedMD CubD4MD	
DI	RA      Palma	
OR	Base      Neut	
RNM	∅	

**Figura 5.34. CONGRESO**

Así, como podemos observar aún para los monolingües, la inicialización puede cobrar un valor morfológico cuando se utiliza para distinguir miembros de familias con significados relacionados y que se distinguen únicamente por las configuraciones manuales distintas con que se articulan.

En los ejemplos anteriores las señas se realizan en la parte media del tórax y el mismo movimiento en arco. Se diferencian por la configuración manual con la que se producen, y que responde a la inicial de la palabra correspondiente a la lengua oral dominante. En términos

morfológicos se podrían analizar como GRUPO[E], GRUPO[G], GRUPO[J] y GRUPO[C], respectivamente, donde hemos utilizado la glosa GRUPO para representar el significado del esquema que todas estas señas tienen en común. O, si se supone que la presencia de las letras en este contexto es suficiente para representar el morfema entero a que se refiere, se podrían glosar como GRUPO[EQUIPO], GRUPO[GRUPO], GRUPO[JUNTA] y GRUPO[CONGRESO]. De manera paralela, las señas de PAPÁ y MAMÁ se podrían analizar como PROGENITOR[P] y PROGENITOR[M] o como PROGENITOR[PAPÁ] y PROGENITOR[MAMÁ], puesto que están construidas sobre un esquema común a las dos señas (Smith Stark y Cruz Aldrete 2006).


Ahora bien, el uso de la inicialización es especialmente frecuente en la formación de nombres propios. Cada persona tiene una seña personal, “su nombre” en la LSM en el cual la conformación de la mano corresponde a la primera letra del primer nombre legal de la persona en español más otros rasgos que con frecuencia aluden a alguna característica personal sobresaliente. Por ejemplo, la seña para el nombre de MARIA, correspondería a la letra del alfabeto manual M, pero además si tuviera un lunar en la nariz seguramente la ubicación de esa seña estaría justo en la nariz, lo cual la distinguiría de otra persona llamada María que tuviera el cabello rizado, en donde tal vez, la seña se ubicaría en el cabello y con un movimiento en espiral <sup>27</sup>.

Veamos ahora la seña personal de Leonardo Aroche. Se signa con la configuración de la mano correspondiente a la letra L del alfabeto de la LSM, y se articula en la zona del corazón, la punta del pulgar toca varias veces esta zona. En estos casos, la presencia de un morfema que se refiere a la primera letra del nombre parece ser bien motivada, como hemos indicado en la transcripción del nombre de Leonardo en (85).

---

<sup>27</sup> Estas señas con las cuales se identifican a las personas son parte de la cultura de la comunidad silente, no sólo en México, sino también en otras partes del mundo como Francia y Estados Unidos (ver la película *País de sordos/Les Pays des sourds*, director Nicolas Philibert, Francia, 1992).


**(85) LEONARDO-AROCHE[L]**

MA		
Seg	-----D----- lin reb	
CM	I+/o-	
UB	PuntPol Cont - XPe	
DI	RA	
OR	Palma	
RNM	Ø	

**Figura 5.35. LEONARDO-AROCHE[L]<sup>28</sup>**

También aparece con frecuencia la inicialización en la formación de ciertos topónimos, así como en los nombres de los meses y algunos de los días de la semana como se muestra a continuación.

**(86) GUADALAJARA**

MA		
Seg	-----D----- - rot	
CM	I+/a+	
UB	Mano Prox - IpsiAu	
DI	PuntD1	
OR	Neut	
RNM	Ø	

**Figura 5.36. GUADALAJARA**

<sup>28</sup> Esta seña hace referencia a Leonardo Aroche.



(87) GUANAJUATO



Figura 5.37. GUANAJUATO

Las dos señas anteriores comparten la misma configuración manual, no así los otros rasgos articulatorios. En la seña GUADALAJARA la palma de la mano se orienta hacia el piso y se realiza un movimiento repetitivo recto de atrás a delante. En cambio, en la seña del topónimo GUANAJUATO, la punta del dedo seleccionado se orienta hacia el frente presenta un movimiento ondulatorio hacia delante del cuerpo del señante.

No todos los tóponimos son señas inicializadas. Por ejemplo, la seña para referirse al estado de Guerrero no es una seña inicializada. La seña GUERRERO guarda una relación icónica con el caudillo del movimiento de Independencia de México, Vicente Guerrero, cuya seña particular era el uso de unas enormes patillas que le cubrían parte del rostro. En la figura 5.38 se puede observar como la palma del articulador activo hace contacto con la sien ipsilateral y realiza un movimiento lineal cuya trayectoria roza la ubicación, termina en un punto próximo a la mandíbula.


**(88) GUERRERO**

MA		
Seg	D-----M-----D lin roz	
CM	1^/o+c+	
UB	Mano Cont - IpsiTe IpsiMe	
DI	Palma	
OR	Base	
RNM	Ø	

**Figura 5.38. GUERRERO**

Ahora bien, como ya se mencionó los nombres de algunos días de las semana y de ciertos meses del año también presentan inicialización, como se muestra a continuación.

**(89) VIERNES**

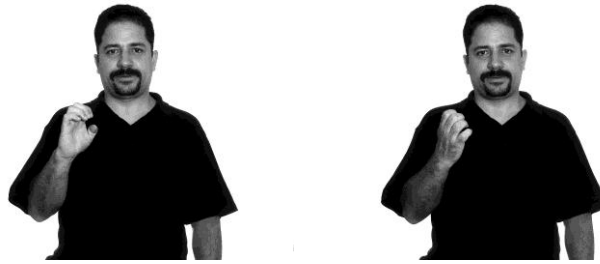
MA		
Seg	M circ corto	
CM	12+sep/o-	
UB	Mano Prox - mØTo	
DI	RA	
OR	Base	
RNM	Ø	

**Figura 5.39. VIERNES**

La seña para VIERNES, combina la configuración de la mano perteneciente a la letra V del alfabeto manual, la cual corresponde a la palabra en español “viernes”, con un movimiento de contorno circular. Se utiliza la misma estrategia para nombrar los días ‘lunes’, ‘sábado’ y ‘domingo’, empleando la letra L, la letra S, y la letra D respectivamente.

En el caso de los nombres de los meses del año ocurre algo parecido, por ejemplo, la seña ENERO se forma a partir de la configuración de la mano referente a la letra E del alfabeto manual con un movimiento local ( rotación de muñeca).

**(90) ENERO**



**Figura 5.40. ENERO**

La ubicación de las señas referentes a los nombres de los meses del año es la misma, a nivel del esternón, con excepción de las señas de los meses correspondientes a “abril” y “marzo”, pues estas señas se ubican en el lado ipsilateral de la cabeza como se muestra a continuación en (91).

**(91) ABRIL**



**Figura 5.41. ABRIL**

*5.3.6. Escenarios interactivos*

En las lenguas de señas ocurre un fenómeno que las diferencia claramente de las lenguas orales: la formación de los escenarios interactivos. En ellos, el uso lingüístico del espacio y la simultaneidad se resaltan a un máximo. Cada mano forma una seña de manera independiente para crear en su conjunto una escena en la cual las relaciones entre las dos manos también cobran significado. En estos escenarios, las señas no sólo se refieren a sus referentes sino también encarnan y hacen las veces de ellos en un espacio tridimensional donde las relaciones que entablan entre sí se

interpretan como relaciones entre sus referentes. Los significados que resultan de la interacción de las dos manos se llaman morfemas de interacción (Smith Stark y Cruz Aldrete 2006).

Los escenarios interactivos se emplean en particular para representar relaciones espaciales entre una figura y un fondo, para representar acciones recíprocas y para identificar elementos individuales de algún conjunto. También se observan de manera menos estructurada para representar otros tipos de interacciones entre dos entidades. A continuación se ilustra cada uno de estos usos.

### 5.3.6.1. Relaciones espaciales entre figura y fondo

En general, se puede decir que el uso más frecuente de los escenarios interactivos es para la representación espacial entre una figura y un fondo. Dentro de la LSM existen señas específicas que significan ‘cerca’, ‘junto’, ‘lejos de’, ‘atrás de’, ‘en frente de’, ‘en lo alto de’, ‘abajo’, ‘sobre’, ‘próximo’, ‘a la derecha de’, ‘a la izquierda de’, ‘fuera’, ‘en’, y otros más. Sin embargo, es común observar que estas relaciones espaciales no se representen con estos recursos léxicos, sino por medio de un escenario interactivo. En estos casos, la mano débil representa el *fondo*, la mano activa hace referencia a la *figura*, y ésta se coloca con respecto al fondo dependiendo de la relación espacial que el señante desea transmitir, como se muestra en el ejemplo (92).

(92) INDICE<sup>→L</sup> GATO<sub>i</sub> MD: CL:SUPERFICIE-VERTICAL<sub>j</sub><sup>|barda|</sup> (... →)  
 \_\_\_\_\_ CabEnfr  
 MA: CL:ESTAR-EN [ANIMAL-CUADRÚPEDO<sub>i</sub>]  
 MI:i SOBRE j  
 ‘hay un gato en la barda’

Primero se identifica un lugar, L, el fondo, y un GATO, la figura. Después, con la mano débil, indicada con la abreviatura MD en la transcripción, se crea una superficie vertical, que representa el

fondo, digamos una barda, aunque en este ejemplo no se identifica la superficie vertical explícitamente como tal. Una vez establecida la barda, la mano activa, identificada con la abreviatura MA, forma una seña locativa para ESTAR-EN un lugar. Esta seña tiene incorporada un clasificador que indica que la cosa localizada es un animal cuadrúpedo, una referencia pronominal al gato previamente mencionado. Adicionalmente, el hecho de articular la seña ESTAR-EN arriba de la seña de la SUPERFICIE-VERTICAL indica que el gato está encima de la barda y no al lado de el, por ejemplo. En nuestra transcripción, utilizamos líneas independientes para transcribir lo que hace la mano débil y lo que hace la mano activa. Se representa el morfema interactivo (MI) en una tercera línea como *i*SOBRE<sub>j</sub>, es decir, que *i*, el gato, está sobre *j*, la barda. Otros ejemplos de lo mismo se dan en (93), (94) y (95).

(93) INDICE<sup>→L</sup> GATO<sub>i</sub> TELEVISIÓN<sub>j</sub> DORMIR MD: CL: SUPERFICIE- PLANA<sub>j</sub><sup>[televisión]</sup> (... →)

MA: ESTAR-EN [ANIMAL-CUADRÚPEDO<sub>i</sub>]

MI: *i*SOBRE<sub>j</sub>

‘el gato se durmió encima de la televisión’

(94) ÍNDICE<sup>→L</sup> PEPE-L[P]<sub>i</sub> CALLE<sub>j</sub> MD: CL: SUPERFICIE-PLANA<sub>j</sub><sup>[calle]</sup> (... →)

MA: ESTAR-EN [ENTIDAD-BÍPEDA<sub>i</sub>]

MI: *i*SOBRE<sub>j</sub>

‘Pepe está parado en la calle’

neg

(95) AYER ÍNDICE<sup>→1</sup> NO-PODER DORMIR

MD: CL: SUPERFICIE-PLANA<sub>j</sub><sup>[cama]</sup>

MA: VOLTEARSE-ALGO-ACOSTADO [ENTIDAD-BÍPEDA<sub>i</sub>]

MI: *i*SOBRE<sub>j</sub>

‘ayer no pude dormir estaba dando vueltas y vueltas sobre la cama’

En los ejemplos anteriores se observa, por tanto, la realización de predicados clasificadores formado a través de señas en las cuales ambos articuladores activos expresan un significado diferente; una de las manos se refiere al sujeto que realiza la acción, y la otra al lugar donde se realiza.

Así como en (71) a (73), los ejemplos (93) a (95) también presentan una configuración manual que hace referencia a una entidad específica, a personas o animales. La configuración manual clasificadora (MA) se ubica sobre la mano débil, pero este articulador también tiene un significado y hace referencia a una superficie plana, que en (93) se refiere a una televisión, en (94) se refiere a una “calle”, y en (95) a una “cama”. De este tipo de construcciones se derivan verbos que indican posiciones de objetos o de personas en el espacio como *acostar*, *parar*, *caer*, *estar de rodillas*, etc. A diferencia de verbos de movimiento como SEGUIR, CAMINAR cuya configuración manual clasificadora se combina con una raíz de movimiento (proceso).

### 5.3.6.2. Relaciones recíprocas

Un escenario interactivo también se emplea para expresar relaciones recíprocas con un grupo reducido de verbos demostrativos. Son verbos como DISPARARSE, BESARSE, ENCONTRARSE-CON-ALGUIEN, en donde existe la participación de ambos articuladores activos, estableciendo una configuración bimanual simétrica. Los rasgos de orientación y dirección de ambos articuladores activos señalan a cada uno como agente y al otro como paciente, de tal modo que al realizarse al mismo tiempo expresan un sentido recíproco de la acción, como se puede observar en (96) con la seña verbal DISPARAR, ilustrada en la figura 5.42.

(96) JUAN-L[J]<sub>x</sub> PEPE-M[P]<sub>y</sub> DISPARAR<sup>x↔y</sup>

‘Juan y Pepe se dispararon’

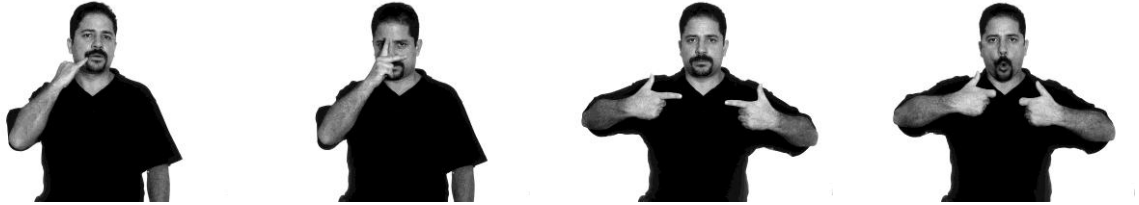


Figura 5.42. JUAN<sub>x</sub> PEPE<sub>y</sub> DISPARAR <sup>x↔y</sup>

Los verbos recíprocos tienen una estructura que se conforma a las señas simples por su simetría. Por esta razón, se pueden transcribir sin distinguir entre los papeles de las manos débil y activa. En este caso, transcribimos el enunciado en una sola línea con la presencia de la flecha de doble cabeza para indicar que es un verbo recíproco.

El ejemplo (97) es casi idéntico al anterior, pero en este caso, se establecen los dos actores con dos manos diferentes, *Juan* con la mano activa y *María* con la mano débil. De esta manera, cuando las dos manos se juntan para representar el beso recíproco, se sabe cuál mano corresponde a *Juan* y cuál a *María*.

(97) MA: JUAN-L[J]<sub>x</sub> MD: MARÍA-T[M]<sub>y</sub> BESAR <sup>x↔y</sup>

‘Juan y María se besaron’

### 5.3.6.3. Predicaciones relacionadas con distintos elementos de un conjunto

Hay otro grupo de escenarios interactivos donde los dedos de la mano débil representa un conjunto de 1 a 5 elementos y la mano activa asocia predicaciones u otros elementos con miembros específicos del conjunto al articularse en asociación con uno de los dedos de la mano débil. A continuación expongo un ejemplo que narra lo que les pasó a los tres gatos de una persona (98).

(98) ÍNDICE<sup>→1</sup> ANTES TENER TRES GATO MD: TRES<sup>|gato|</sup>

MD: (...→)

MA: ÍNDICE<sup>→D1|primer gato|</sup> CAER VENTANA

MD: (...→)

MA: ÍNDICE<sup>→D2|segundo gato|</sup> MORIR VIEJO

MD: (...→)

MA: ÍNDICE<sup>→D3|tercer gato|</sup> ROBAR<sup>x←y</sup>

‘yo tuve tres gatos, el primero se cayó por la ventana, el segundo se murió de viejo y el tercero se lo robaron’

En este ejemplo, se puede observar que los dedos de la mano débil, que articula el número TRES, se interpretan como encarnaciones de cada uno de los tres gatos; el dedo índice (D1) se refiere al primer gato, el dedo medio (D2), al segundo gato, y el dedo anular (D3), al tercero. La mano activa va señalando a cada uno de ellos, y hace la predicación correspondiente, mientras que la mano débil mantiene la configuración manual (CM 123+sep/o-) durante toda la secuencia.

En (98) se señala a cada dedo y después se hace la predicación correspondiente. En cambio en (99) ejemplo cada uno de los dedos extendidos de la mano débil es utilizado como el complemento indirecto del verbo.

(99)  $\frac{\text{CiAr}}{\text{HABER TRES PERSONA}_{x,y,z}}$   $\frac{\text{CaAt}}{\text{ÍNDICE}^{\rightarrow 1} \text{ LIBRO}}$  MD: CL:TRES-ENTIDAD-VERTICAL-DE-PIE  
(...→)

MD: (...→)

MA: TRANSFERIR [CL:LIBRO]<sup>1→D1|x|</sup>

MD: (...→) (...→)

MA: TRANSFERIR [CL:LIBRO]<sup>1→D2|y|</sup> MA: TRANSFERIR [LIBRO]<sup>1→D3|z|</sup>

‘había tres personas y yo le di un libro a cada una de ellas’



En (99) se observa que la mano débil mantiene la referencia a las tres personas que se enuncian al principio de la oración y con la mano activa se realiza la predicación. La mano activa se presenta con una configuración manual que hace referencia a objetos como libros, cuadernos, etc. Esta configuración manual además tiene una raíz de movimiento, formando así un predicado de transferencia. La seña se dirige a cada uno de los dedos extendidos (D1, D2, D3) de manera sucesiva, así estableciendo una concordancia gramatical entre el verbo y sus complementos. El movimiento que realiza la seña implica que el agente da un libro a cada persona.

La encarnación de los referentes en los dedos de la mano débil se haría aun más patente si la expresión fuera *había tres personas pero sólo a dos les di un libro (a cada una)*. La mano débil presenta una configuración manual TRES, y como en (99) la seña verbal es dirigida hacia dos de los dedos (D1, D2), así estableciendo la concordancia gramatical correspondiente. El dedo restante (D3), empero, es abatido por el dedo índice de la mano activa y se produce una negación con la cabeza. De esta manera se niega la acción expresada por el predicado clasificador en el caso de la tercera persona, como se muestra en (100).

(100)  $\frac{\text{CiAr}}{\text{HABER TRES PERSONA}_{x,y,z}}$   $\frac{\text{CaAt}}{\text{ÍNDICE}^{\rightarrow 1} \text{LIBRO MD:CL:TRES-ENTIDAD-VERTICAL-DE-PIE}}$   
 (...→)

MA: TRANSFERIR [CL:LIBRO]<sup>1→D1|x|</sup>

MD: (...→)  $\frac{\text{neg}}{\text{<se abate D3|Z|>}}$

MA: TRANSFERIR [CL:LIBRO]<sup>1→D2|y|</sup> <el índice abate D3|Z|>]

‘había tres personas pero sólo a dos les di un libro’

Ahora veamos en (101) otro ejemplo en el que se emplea la mano débil como la tábula para indicar un conjunto de cuatro elementos ordenados.

(101) UNO MES MD: CUATRO<sup>|cuatro semanas|</sup> (...→)

(...→)

MA: ESTAR-EN [VIERNES]<sup>→D1|primera semana|</sup>

(...→)

MA: ESTAR-EN [VIERNES]<sup>→D3|tercera semana|</sup>

#F-U-M-I-G-A-R ÍNDICE<sup>→L</sup> ESCUELA

‘el primer y tercer viernes de cada mes fumigan la escuela’

Se observa que la mano activa presenta la configuración manual de la letra V, la cual se refiere al día de la semana *viernes*. Ésta utiliza como tábula la mano débil, donde se encuentra la seña del número cuatro, que hace referencia a las cuatro semanas en un mes, así los dedos de la mano débil D1-D4 servirán de ubicación para la articulación de la seña del día de la semana en que se realiza la acción. Así, al articular ‘viernes’, indicado con la letra V, sobre el dedo índice (D1) y anular (D3), se interpreta como una referencia al primer y tercer viernes de cada mes.

Sólo resta mencionar que de este tipo de construcciones sólo he observado la capacidad de incorporar los morfemas numerales del 1 al 5, para referirse a entidades específicas, y realizar una predicación sobre las mismas.

#### 5.3.6.4. Otros tipos de interacciones

Los ejemplos anteriores representan tres clases distintas de escenarios interactivos, pero el fenómeno no se limita a esos tres tipos. Cerramos este tema con tres ejemplos adicionales que ilustran como el fenómeno se manifiesta en otras situaciones. En el primer ejemplo se representa una escena donde una persona sigue a otra. Las dos personas están representadas por las dos manos. Una mano se mueve y la otra la sigue (102).

(102) PEPE-M[P]<sub>x</sub> JUAN-L[J]<sub>y</sub> MA: MOVER [ENTIDAD-VERTICAL-DE-PIE<sub>x</sub>] <sup>L1→L2</sup>

MD: MOVER [ENTIDAD-VERTICAL-DE-PIE<sub>y</sub>] <sup>L1→L2</sup>

MI: <sub>y</sub>ATRÁS<sub>x</sub>

‘Juan sigue a Pepe’

En este caso el morfema interactivo es *y ATRÁS x*.

Falta mencionar otro tipo de verbos considerados de manipulación, los cuales representan acciones como *levantar* o *clavar* o *cortar*. En estos verbos también se observa el uso de una configuración manual clasificadora apropiada al objeto que es manipulado. Asimismo el movimiento con la cual se realiza es semejante a la clase denotada por el verbo. Es importante notar que no todas las CM clasificadoras pueden ser utilizadas en la articulación de verbos de manipulación<sup>29</sup>. El siguiente ejemplo realiza una acción de martillar con la mano activa y representa la mesa con la mano débil. El hecho de estar clavando la mesa está señalado con la relación espacial entre la acción de la mano activa y la posición de la mano débil.

(103) PEPE-M[P] ÍNDICE<sup>-L</sup> MESA<sub>i</sub> MA: CL.ACCIÓN:CLAVAR[ENTIDAD-CILÍNDRICA<sub>k</sub>]

MD: CL:SUPERFICIE-PLANA<sub>i</sub>

MI: <sub>k</sub>SOBRE<sub>i</sub>

‘Pepe clava la mesa’

En (103) el clasificador incorporado en la mano activa hace referencia al *mango cilíndrico del martillo*, y se representa la acción de *clavar*. El movimiento con el que se realiza la seña es tenso y con fuerza, dirigido hacia el objeto que es clavado. Éste está representado por la superficie plana en la mano débil.

Ahora veamos el ejemplo (104) que representa otro escenario interactivo.

---

<sup>29</sup> De acuerdo con Eatough (1992) las CM que pueden ser utilizadas son las mismas que son utilizadas en los verbos ditransitivos, y este tipo de verbos de manipulación son icónicos.

(104) PEPE-M[P] ÍNDICE<sup>→L</sup> CL:TOMAR-DE-ESQUINA^LEVANTAR[ENTIDAD-FINA]

‘Pepe levanta un papel ‘

En (104) la entidad que es manipulada es un objeto fino (papel), pero éste además es tomado por una esquina para levantarlo, de tal modo que este predicado clasificador en su conjunto describe la acción tal y como fue realizada por el sujeto. De igual modo si en el ejemplo (104) se hubiera cambiado el objeto *mesa* por *cuadro*, en la oración *Pepe pone el cuadro en la pared* se cambiarían los rasgos de orientación y dirección de la seña verbal, para informar al destinatario de la posición del objeto en el espacio “real”. Como se muestra en la siguiente figura (5.43)



Figura 5.43. ‘Pepe pone el cuadro en la pared’

El último ejemplo de un escenario interactivo viene de la narración de *la caperucita roja* en mi corpus de la LSM.

**Fragmento II** (0:00:45:03) del cuento “La caperucita roja”

Unidad: 2

Pragmática: Felicidad

RNM: CaAt-CaLat/OsAb/CinFruncido/OcApret/Mir<sup>→neutra</sup>

GM: CL:CAMINAR-CON-DISTRACCIÓN[ENTIDAD-BIPEDA]<sup>|caperucita roja|L1→L2</sup>

Traducción: Caperucita roja caminaba contenta

Rol señante: narrador

Nota: Se establece en el espacio L2 (derecha)

Unidad: 3

RNM: CpoErguido/CiNeut/OsSemiAb/Mir<sup>→cámara</sup>

GM: PERSONA<sup>|plural|</sup>

RNM:  $\frac{\text{OcAb/OsAb/Mir}^{-y}}{\text{GM: TODO ESTAR-EN[ ENTIDADES-MÚLTIPLES] (...→)}}$   
 $\text{CL}_{\text{MDx}}:\text{ENTIDADES-MÚLTIPLES}$   
 MD: (...→)  
 MA: VER <sup>1|Personas|→y |caperucita roja|</sup>

Traducción: Todas las personas veían a caperucita roja

Rol señante: Rol público

Nota: La MD mantiene la misma CM referente a las entidades múltiples. Pero además el señante realiza o expresa la acción de ver, con su actitud gestual. El señante es una de las personas (entidades múltiples) que voltean a ver a la caperucita.

Unidad: 4

RNM:  $\frac{\text{CaAd/OcAb/OsAb/Mir}^{-\text{MA}}}{\text{GM: MD: VER[ENTIDADES-MÚLTIPLES] <sup>1|Personas|→y |caperucita roja|</sup>}}$   
 MA: CAMINAR-CON-DISTRACCIÓN[ENTIDAD-BIPEDA<sub>y</sub>]

Traducción: Las personas ven a la caperucita caminar.

Rol señante: narrador

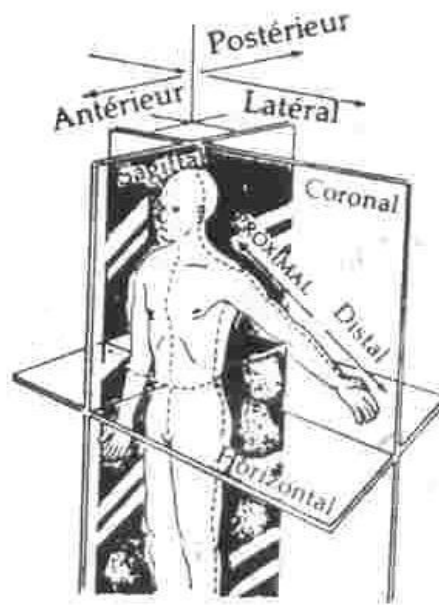
Nota: La configuración manual clasificadora ENTIDAD-MÚLTIPLE cambia su orientación para indicar que están viendo a la caperucita.

En la unidad 4 del fragmento II ambas manos hacen referencia a cosas distintas: la mano activa tiene la referencia de la caperucita, mientras que la mano débil hace referencia a entidades múltiples. No obstante, se realiza la acción de manera simultánea e incluso aparece una deixis visual que expresa la acción que realizan esas entidades múltiples, que consiste en *ver* hacia el lugar donde se encuentra *la caperucita roja*. Por otra parte, se observa una modificación de los rasgos de la configuración manual, de una CM (1234+/a+) a una CM (1234^/o-) asimilando los rasgos de orientación y dirección de la seña verbal VER. Asimismo, se mantiene la referencia a la caperucita roja con la configuración manual expresada por la MA.

### 5.3.7. *Esqueletos secuenciales*

Además de las propiedades identificadas en la morfología de la LSM habría que incluir la identificación de un elemento morfológico espacio –locativo que participa en la formación de palabras, esta categoría de morfemas es la de esqueletos secuenciales. Con este término se hace referencia a la organización espacial de una secuencia de señas que contribuye significado a la

secuencia. Hasta el momento todos los esqueletos que hemos identificado se organizan de manera discreta en líneas rectas (Smith Stark y Cruz Aldrete 2006) y en tres diferentes planos. Los representamos en tres grupos desde la perspectiva de un corte coronal (anterior y posterior): el esqueleto anterior y el esqueleto posterior, y desde un corte sagital los esqueletos secuenciales laterales (izquierdo y derecho), y por último, atravesando una la línea axial los esqueletos secuenciales verticales, como se puede observar en la figura ( 5.44)

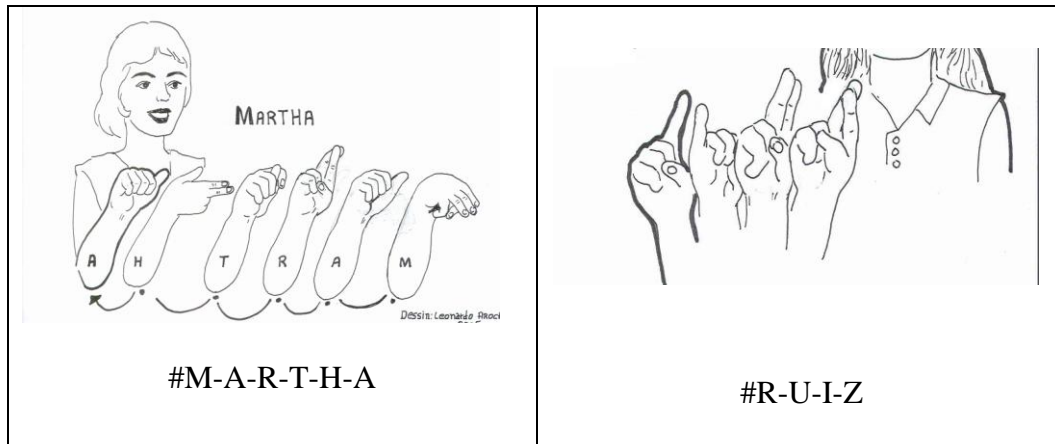


**Figura 5.44. Cuerpo humano visto desde un corte coronal, sagital y axial (Tomado de: Botez, M. I. (Ed.), 1987. Neuropsychologie clinique et neurologie du comportement. Montreal: Les Presses de L'Université de Montréal)**

### **5.3.7.1. Esqueletos secuenciales laterales**

El esqueleto secuencial lateral consiste en la producción de una secuencia de señas que empieza adelante del tórax, en el espacio neutro señante. La mano se mueve con cada seña adicional hacia el lado ipsilateral. Este tipo de esqueleto se emplea, por ejemplo, al deletrear el nombre de

alguien en particular cuando se introduce por primera vez en la conversación. Véase las siguientes figuras del nombre propio “Martha Ruiz”.



**Figura 5.45. MARTHA**

**Figura 5.46. RUIZ**

En las figuras 5.45 y 5.46 se observa la inserción de un movimiento entre las señas de las letras del alfabeto manual, éste movimiento permite el cambio de rasgos articulatorios para la realización de la seña de la letra subsecuente al momento de deletrear una palabra (con su correspondiente forma escrita). Al terminar el deletreo del primer nombre se inicia otro esqueleto para el apellido. Así el conjunto de señas que se combinan para deletrear un nombre se encuentra organizado en un esqueleto secuencial lateral, como se muestra en (105).

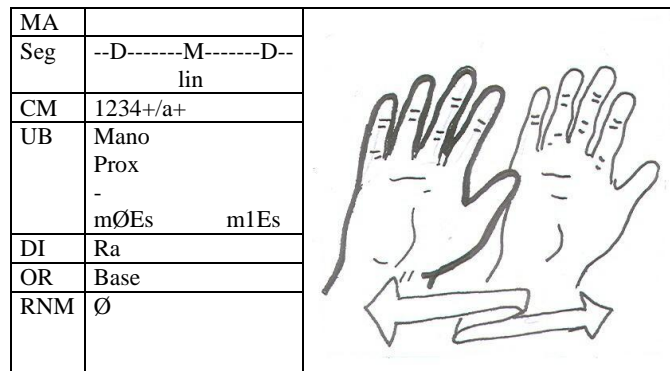
**(105)** ESQ-LAT{#M-A-R-T-H-A} ESQ-LAT{#R-U-I-Z}

Es importante mencionar que se observa con mayor frecuencia el uso de este esqueleto lateral en algunos intérpretes y señantes no nativos que en los señantes nativos.

Otro ejemplo de un esqueleto lateral es la representación de algunos números con dos dígitos iguales: 55, 66, 77, 88, 98. El primer dígito se articula más hacia el centro del cuerpo y el segundo más hacia el lado ipsilateral. Presentamos el ejemplo de 55<sup>30</sup>, en (106).

**(106) ESQ-LAT{CINCO CINCO}**

‘55’



**Figura 5.47. ESQ-LAT{CINCO CINCO}**

La seña numeral ‘55’ está formada por las señas CINCO y CINCO organizadas en esqueleto lateral, como se muestra en la figura anterior.

Un tercer ejemplo de un esqueleto horizontal se encuentra en la presentación de problemas aritméticas de división. Observemos por ejemplo la siguiente pregunta que hace referencia a una operación numérica, *¿cuánto es ocho entre cuatro?*

**(107) ESQ-LAT{CUATRO SIGNO-DIVISIÓN OCHO}  $\frac{\text{CaAt}}{\text{CUÁNTO}}$**

‘¿cuánto es ocho entre 4?’

<sup>30</sup> El número 55 presenta dos variantes; la que aparece aquí es una de ellas.



En (107) se expresa la operación como una secuencia de tres señas organizadas en un esqueleto lateral. Primero se articula el divisor (cantidad que divide a otra), la seña numeral CUATRO. Luego se indica la operación por medio de un trazo icónico, SIGNO-DIVISIÓN el cual es una representación del operador de esta operación. Finalmente se articula el dividendo (la cantidad que debe dividirse entre otra) OCHO. Cada seña en esta secuencia se articula más hacia el lado ipsilateral que la seña anterior. Esto revela que una organización espacio locativa y secuencial se usa para de expresar la operación de la división.

### 5.3.7.2. Esqueletos secuenciales anteriores y posteriores

En la LSM se observan esqueletos secuenciales que se mueven en línea recta para adelante o para atrás, en el plano frontal. Todos mis ejemplos están asociados con la *línea del tiempo* que ubica el presente en el espacio inmediatamente adelante del cuerpo; hacia adelante de esta coordenada, se indicará un tiempo futuro y hacia atrás se indicará un tiempo pasado. A lo largo de esta línea del tiempo, el señante manipula su espacio, de tal manera que al articular las señas, las ancla en un lugar específico de esta línea temporal. El esquema de la línea del tiempo se ilustra en 5.48.

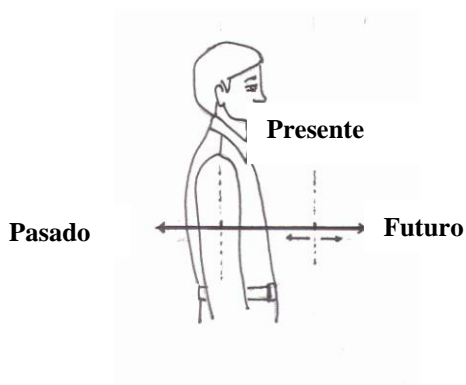


Figura 5.48. Línea del tiempo

Esta “línea” se emplea en varias expresiones concernientes al tiempo. Así, para referirse, por ejemplo, al *próximo sábado*, *sábado pasado*, o *hace dos sábados*, el articulador activo se desliza por esta línea del tiempo como se muestra a continuación.

Para percibir mejor esta formación de esqueleto secuencial, utilizando la línea del tiempo, observemos primero la seña para referirse al primer día de la semana.

**(108) LUNES**

MA		
Seg	M circ corto	
CM	I+/o-	
UB	Mano Prox - mØTo	
DI	RA	
OR	Base	
RNM	Ø	

**Figura 5.49. LUNES**

Como se puede observar en la figura 5.49, la seña LUNES (108) se realiza con un movimiento de contorno circular. Veamos ahora la figura (5.50) y comparemos la estructura del ejemplo (108) con (109).

(109) PRÓXIMO[LUNES]

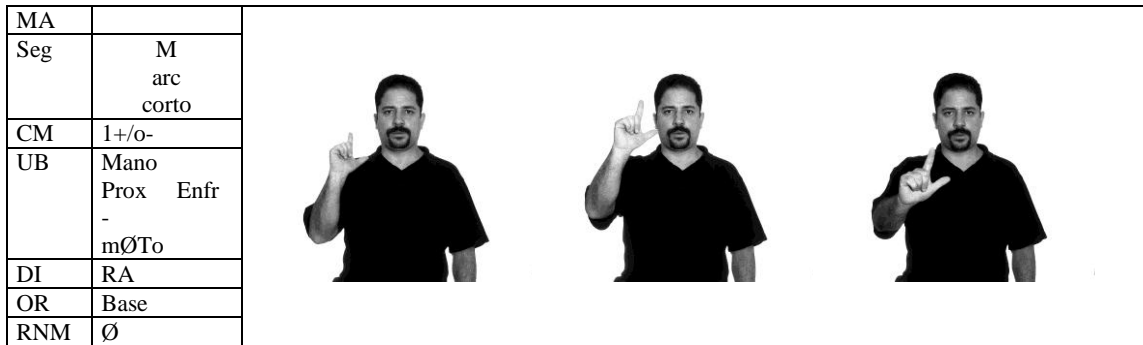


Figura 5.50. PRÓXIMO[LUNES]

Como se puede observar en (109) para referirse al próximo lunes, el articulador activo con la configuración manual de la letra L se articula con un movimiento en arco corto hacia adelante y termina en detención. En este caso, el cambio en el movimiento de la seña como un morfema esquemático que glosa como PRÓXIMO y que lleva como simulfijo una configuración manual que indica LUNES. Por otra parte, si se expresará lo contrario, es decir, el lunes pasado la seña LUNES se realiza con un movimiento en arco corto pero hacia atrás PASADO[LUNES].

En expresiones como ‘la próxima semana’, ‘el sábado pasado’, o ‘dentro de dos lunes’ se observa que el señante fusiona la estructura fonológica de la unidad léxica que se refiere a alguna unidad de tiempo y realiza movimientos hacia adelante o hacia atrás para indicar el tiempo pasado o futuro del evento como se muestra en (110) con la frase *Juan se casa el lunes*.

(110) JUAN-X[J] CASAR PRÓXIMO[LUNES]

‘Juan se casa el lunes’

Ahora bien, para indicar la cantidad específica a la que se hace referencia con respecto a la unidad de tiempo nombrada, se realizan movimientos en arco hacia delante o hacia atrás, cada uno partiendo de donde el anterior terminó; por tanto, el número de movimientos realizados equivale a la

cantidad específica a la que se hace referencia. Véase el ejemplo (111) donde se emplea un esqueleto secuencial anterior.

(111) PRO-DUAL-INCLUSIVO VER<sup>1↔2</sup> ESQ-ANT{PRÓXIMO[LUNES] PRÓXIMO[LUNES]}

‘nos vemos dentro de dos lunes’

Por otra parte para indicar que algo pasó hace tres lunes, se utilizaría un *esqueleto secuencial posterior* (112).

(112) ÍNDICE<sup>-1</sup> IR FIESTA ESQ-POST {PASADO[LUNES] PASADO[LUNES] PASADO[LUNES]}

‘fui a una fiesta hace tres lunes’

### 5.3.7.3. Esqueletos secuenciales verticales

El tercer tipo de esqueletos observados son los secuenciales verticales, donde hay una secuencia de señas que se mueven desde arriba para abajo, cada una debajo de la seña anterior. Así, se observa en la formación de algunas expresiones numéricas fracciones, como por ejemplo, *un quinto* (1/5).

(113) ESQ-SEC-VERT{UNO<sup>L↑</sup> CINCO<sup>L↓</sup>}

‘un quinto (1/5)’

En (113) el señante ubica la seña numeral que corresponde al numerador en la parte superior, y debajo de ella articula la seña numeral correspondiente al denominador. Curiosamente si la expresión fuera *escriban un quinto*, el señante signa de manera secuencial el numerador, una seña índice con una dirección diagonal (/), y el denominador, como se muestra en (114).

(114) ÍNDICE<sup>→2PL</sup> ESCRIBIR ESQ-VERT{UNO SIGNO-DIAGONAL CINCO}

‘escriban 1/5’

También para indicar que una acción se ejecuta siempre el mismo día de la semana, como por ejemplo, *todos los miércoles voy al cine*, se realiza la configuración manual correspondiente a la seña del nombre del día de la semana pero con un movimiento lineal de arriba hacia abajo<sup>31</sup> como aparece en (115).

(115) TODOS[MIÉRCOLES] ÍNDICE<sup>→1</sup> IR CINE

‘todos los miércoles voy al cine’

En (115) se observa una fusión entre la configuración manual de la seña léxica MIÉRCOLES y el esquema secuencial vertical, con lo cual se expresa que la frecuencia del evento se da “todos los miércoles”.

#### 5.4. EL DELETREO

El último proceso morfológico al que haré referencia es el deletreo o el uso de la dactilología. Anteriormente se mostraron señas que representaban las letras del alfabeto del español, y que se emplean para formar señas inicializadas o para deletrear palabras completas en esquema laterales. Ahora bien, la estructura morfológica de las palabras deletreadas es compleja. Por un lado, cada seña es un morfema que se refiere a una letra del alfabeto del español (cf. Battison 1978) unidos en un tipo de composición. Por el otro, el conjunto completo tiene un significado mediado por el significado de la palabra en el español que ha sido deletreada. Así, la secuencia deletreada se puede tomar como un morfema de segundo orden. Por la dificultad conceptual que representan las palabras deletreadas para el análisis morfológico, se trata el deletreo aparte de la morfología concatenativa y la no concatenativa.

---

<sup>31</sup> Liddell (2003) considera que el movimiento de esta seña de arriba hacia abajo responde a la disposición en el calendario de los días de la semana.

#### 5.4.1. *El deletreo formal*

El deletreo o dactilología es uno de los mecanismos para la formación de palabras en las lenguas de señas que consiste de manera general en representar los signos o las letras de la lengua escrita dominante. En el caso las señas de la LSM estos signos corresponden a las letras del alfabeto latino usado para escribir el español. Es un recurso utilizado con frecuencia para tomar prestadas palabras del español. Se puede hacer referencia a estas señas como “señas deletreadas”, como en el siguiente ejemplo en el cual se observa el uso del deletreo para representar la palabra ‘vacunar’ en un enunciado de la LSM.

(116) TODO NIÑO ÍNDICE<sup>→L</sup> DEBER #V-A-C-U-N-A-R  
‘todos los niños deben vacunarse’

Como se puede ver en (116), se utiliza la convención de iniciar el deletreo con el símbolo de número (#) seguido de las letras de la palabra deletreada separadas con guiones.

Robbin Battison (1978), quién realizó la primera investigación del deletreo en la ASL, observó que muchas señas que provenían del inglés escrito se representaban con las señas de las letras del alfabeto de la ASL, y que además varios cambios fonológicos tenían lugar al momento de ser producidas. Uno de los aspectos más sobresalientes de la investigación de Battison es el hecho de que cada una de las letras que forman parte de este proceso llamado deletreo posee una estructura interna y segmental. El deletreo desde la perspectiva de este autor, no consiste únicamente en la articulación de cada una de las configuraciones manuales correspondientes al alfabeto de la lengua dominante. Es decir, estas señas no deberían considerarse una mera representación icónica de las letras de forma manual, sino que habría que considerarlas como cualquier otra “seña”. Así, para este investigador las señas del alfabeto manual constituyen una especie de morfemas libres.

El uso de la dactilología o deletreo se da en determinadas circunstancias, como por ejemplo, cuando aparecen términos nuevos o desconocidos para el señante, se recurre de forma inmediata a deletrear esta palabra desconocida, y quizá posteriormente se llegue a una convención en el uso de una seña específica para esa palabra<sup>32</sup>. O, como ya se mencionaba, se usa en la presentación de alguien ante un grupo de desconocidos resulta una práctica normal deletrear el nombre de esa persona para introducirla a la conversación, como en el ejemplo de Martha Ruiz (figuras 5.45 y 5.46).

#### **5.4.1.1. El deletreo lexicalizado**

De acuerdo con Battison (1978) cuando un señante deletrea, puede reproducir cada morfema distintivamente en lo que se llamaría un *deletreo explícito o formal*, que hace referencia a un estilo cuidadoso y formal, o por el contrario se pueden articular las letras de una manera más fluida que incorpora los elementos formativos de las señas de la lengua, un *deletreo lexicalizado*. En este tipo de deletreo, los morfemas separados correspondientes a cada letra de la palabra escrita pueden comportarse como si constituyeran un solo morfema, como una sola seña. Es decir, se comportan como compuestos lexicalizados.

El deletreo lexicalizado describe un proceso por el cual la combinación de las señas de cada una de las letras correspondientes a la palabra en la lengua hablada dominante español llega a interpretarse como una sola seña. En la LSM, un ejemplo de deletreo lexicalizado sería la seña correspondiente a “sal”, la cual se signa deletreando cada una de las letras de la palabra, en la que se incorporan las reglas que subyacen a la fonología de la LSM. La transición entre cada letra

---

<sup>32</sup> Brentari (1994) aborda el estudio de la lexicalización de las formas deletreadas en la ASL. De acuerdo con esta autora, estas señas deletreadas son utilizadas cuando no hay una seña para el concepto al que se hace referencia o que no ha sido discutido dentro de la comunidad silente; para enfatizar una palabra que sí tiene una seña, en este caso de la ASL, y en disciplinas académicas.

involucra un breve movimiento de trayectoria lineal —un esquema lateral—, o bien pudiera omitirse este movimiento. En la figura 5.51 se ilustra la realización de la palabra ‘sal’.

(117) #SAL



**Figura 5.51. Deletreo lexicalizado de la palabra SAL**

En (118) usamos la convención de representar el deletreo lexicalizado sin marcar los guiones que separan las letras en el deletreo formal<sup>33</sup>. Es importante notar que la lexicalización es un proceso gradual y que algunos signos pueden ser más lexicalizados que otros. De esta manera las palabras #TÉ, #PLAYA y #VACUNA aun conservan una estructura relativamente explícita; es decir, en la formación de cada una de estas señas se puede observar con mayor claridad las letras del alfabeto con las cuales están formadas. En otras circunstancias, las señas lexicalizadas han sufrido modificaciones mayores. Ejemplo de este tipo de modificaciones son las señas #LA, #DE, #BEBE, #NO y #SÍ, como se presenta en párrafos posteriores.

Battison (1978) en su estudio de la ASL indica que señas formadas por el deletreo como #IF ‘sí’ u #OR ‘o’ conservan la estructura interna de la seña correspondiente a cada letra del alfabeto y siguen las reglas del sistema de la ASL. Pero, de acuerdo con este investigador, en señas con un mayor número de configuraciones manuales como #BACK ‘de regreso’ o #EARLY ‘temprano’

---

<sup>33</sup> Adopto las convenciones establecidas por otros investigadores Lucas y Valli (1998), Massone 1985, 1990, 1993.



existe una tendencia a reducir el número de señas, de tal modo que las palabras deletreadas lleguen a parecerse más a una sola seña de la ASL. Esto marca la diferencia entre el deletreo formal y el deletreo lexicalizado. Battison describe ocho procesos de lexicalización que marcan la diferencia entre ambos tipos de deletreo, los cuales implican una serie de cambios morfofonológicos, como son la modificación de la orientación; la reduplicación del segmento M (movimiento); la incorporación de la mano débil.

Los tipos de procesos señalados por este autor, así como otras características que ocurren en el contexto de la enunciación relacionadas con el deletreo, como el hecho de que los señantes pueden producir combinaciones de señas deletreadas y señas específicas, o escoger deletrear partes de las oraciones que podrían también ser signadas, son aspectos que en la LSM ameritan un estudio más profundo y que rebasan esta investigación. A continuación sólo expongo de forma breve algunos de los procesos del deletreo que Battison enuncia y que he observado en la LSM<sup>34</sup>, como son la eliminación de algunas en el deletreo, y el cambio de las configuraciones manuales.


De acuerdo con Battison algunas de las señas de una palabra deletreada pueden ser eliminadas en el deletreo lexicalizado, debido a que las señas deletreadas están regidas por las reglas de la estructura de la propia lengua de señas. Así, él observó que algunas señas deletreadas de la ASL estaban formadas por una o hasta cuatro configuraciones manuales diferentes en secuencia, pero que al parecer existía una regla que consistía en no permitir más de dos configuraciones manuales en una seña. Y por tanto, esto explicaría porqué en algunas secuencias de señas al provenir del deletreo de una palabra en la lengua oral dominante, los señantes eliminan algunos segmentos o señas.

---

<sup>34</sup> Una de las observaciones que hace Battison sobre el deletreo en la ASL, es la coexistencia tanto de una seña deletreada como una seña específica para el mismo concepto. En mis datos sobre LSM encuentro el ejemplo de las señas #TIO, y TIO, #PAN y PAN aunque de uso más frecuente la segunda forma de cada par.

En las señas de la LSM correspondientes a algunas palabras breves del español como los artículos *el, la, los, las* y la preposición *de*, se observa el uso del deletreo con la eliminación de algunos segmentos e incluso de una de las señas de las letras del alfabeto que la integran. Así la seña del artículo “la” se articula con las señas de la LETRA- L y LETRA-A (v. figura 5.52), mientras que la seña correspondiente a la preposición “de” se articula con la seña de la LETRA-D, más un segmento de movimiento, que describe una trayectoria recta hacia el lado ipsilateral, como se muestra en la figura (5.53).

**(118) #LA**

MA		
Seg	----D-----D---- - - sost sost	
CM	1+/a+ 1234-/a+	
UB	Mano Prox Enfr mØIpsiUm	
DI	ExtMano	
OR	Base	
RNM	Ø	

**Figura 5.52. #LA**

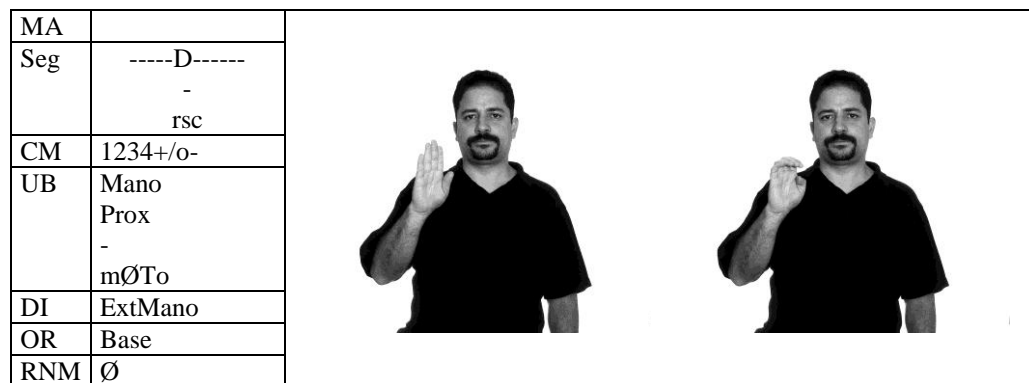
**(119) #DE**

MA		
Seg	-----M----- lin	
CM	12+°apil/o+c+	
UB	Mano Prox - mØTo m1To	
DI	ExtMano	
OR	Base	
RNM	Ø	

**Figura 5.53. #DE**

Ahora bien, con respecto al cambio de las CM en el proceso de deletreo, Battison señala que alguno de los rasgos que intervienen en cada una de las señas puede modificarse. Por ejemplo, en la seña #BEBE ‘bebé’ de la LSM, la seña está compuesta por la combinación de la seña letra B seguida de la configuración manual de la letra E. Sin embargo, esta última sufre una modificación en los rasgos de la matriz articulatoria, así que al realizarse de manera rápida se aprecia únicamente un movimiento local denominado de rascamiento, como aparece en (120).

**(120) #BEBE**



**Figura 5.54. #BEBE**

Ahora contrastémosla con la forma deletreada en (121).

**(121) # B-E-B-E**

MA				
Seg	D - sost	D - sost	D - sost	D - sost
CM	1234+/o-	1234 <sup>??</sup> /a <sup>^</sup> d-	1234+/o-	1234 <sup>??</sup> /a <sup>^</sup> d-
UB	Mano Prox - mØTo	Mano Prox - mØTo	Mano Prox - mØTo	Mano Prox - mØTo
DI	ExtMano	ExtMano	ExtMano	ExtMano
OR	Base	Base	Base	Base
RNM	Ø	Ø	Ø	Ø

En (121) se muestra cada una de las letras que compone la seña ‘bebé’ en un deletreo formal. A diferencia de (120), no hay modificación de los rasgos articulatorios.

Otra regla restringe la secuencia de las configuraciones manuales en una seña. Para Battison, algunas configuraciones manuales sólo pueden ser seguidas por otras formas específicas de la mano, dado que la secuencia de CM se encuentra condicionada por las propiedades fisiológicas de la articulación. De este modo, se producen los cambios de la configuración manual de una manera económica. Por ejemplo, veamos el par de señas #SÍ y #NO, las cuales mantienen un patrón de secuencia de la configuración manual permitido en la LSM.<sup>35</sup> Primero presento la forma deletreada de ‘sí’ y posteriormente la realización de la seña #SÍ.

**(122) #S-Í**

MA	
Seg	---D-----D---
	- -
	sost sost
CM	1234-/o- 4+/o-
UB	Mano Prox - mØTo
DI	RA
OR	Base
RNM	Ø

En (122) se muestra que la seña #S-Í está formada por la secuencia de las seña de la letra S, cuya configuración manual es (1234-/o-), seguida de la configuración manual de la seña letra I (4+/o-).

Ahora bien, en (124) se puede apreciar una modificación de los rasgos articulatorios que responden a las reglas fonológicas que están en el sustrato del sistema de la LSM.

---

<sup>35</sup> Para Battison aun cuando comúnmente la ubicación del deletreo que se realiza por primera vez es enfrente del hombro dominante del señante, esta locación no es un área restringida y puede cambiar. Por su parte Liddell (2003) comenta que algunas señas que se refieren a las letras o números pueden dirigirse a algún lugar específico del espacio, como por ejemplo el nombre de alguna persona en un suéter, se puede deletrear sobre el pecho del señante; de manera secuencial articula las señas de las letras sobre el lugar correspondiente a las letras en el plano del suéter.

**(123) #SÍ**

MA	
Seg	-----M----- - rsc
CM	4+°/o-
UB	Mano Prox - mØTo
DI	RA
OR	Base
RNM	Ø

En (123) se observa que la seña presenta una configuración manual en la cual el dedo seleccionado es el dedo meñique, este dedo se encuentra extendido pero con cierto grado de relajación, asimismo presenta un movimiento local de rascamiento, que se realiza de manera repetitiva y rápidamente.

Un caso parecido ocurre con la seña #N-O como se muestra en (124) y #NO en (125) como se muestra a continuación.

**(124) #N-O**

MA	
Seg	-----D-----D--- - - sost sost
CM	12^/o- 1234+°/o°d-y-
UB	Mano Prox - mØTo
DI	RA
OR	Base
RNM	Ø

(125) #NO

MA	
Seg	-----M----- -
CM	12+/a+ 12^o/o+c
UB	Mano Prox - mØTo
DI	RA
OR	Base
RNM	Ø

En (124) se observa la realización de la seña letra N seguido de la seña letra O, el deletreo de esta negación presenta dos segmentos detención. Al compararla con (125), el deletreo lexicalizado #NO consiste en la realización de las configuraciones manuales correspondientes de las letras N y O de manera secuencial. Se observan modificaciones en la matriz segmental y en la matriz articulatoria, específicamente en el parámetro de la configuración manual.


Por tanto, como se puede observar en los ejemplos (123) y (125), los cambios que se observan en la articulación de las señas para #SÍ y #NO son más drásticos, a tal grado que quizás se deberían considerar como señas simples, no como casos de deletreo.

#### 5.4.1.2. El deletreo monogramático

Por último, presento un fenómeno relacionado con el deletreo que consiste en combinar la configuración manual de varias letras simultáneamente en la mano para representar su deletreo de manera sintética. Se denomina a esta práctica *deletreo monogramático* (Smith Stark y Cruz Aldrete 2006).

El deletreo monogramático se utiliza para designar nombres propios de ciertos lugares, como por ejemplo, los restaurantes VIPS<sup>36</sup> y la escuela Instituto Rosendo Olleta (IRO)<sup>37</sup>. Veamos la seña VIPS ( figura 5.55).

**(126) VIPS**

MA		
Seg	-----D----- - vib	
CM	124+sep/o-d-c+y	
UB	Mano Prox - mØTo	
DI	Palma	
OR	Base	
RNM	Ø	

**Figura 5.55. VIPS**

Esta seña VIPS presenta una CM constituida por la combinación de la letra V y la letra I que se coarticulan de manera simultánea, es decir, la mano adopta una forma con los dedos índice, medio y meñique extendidos y separados al mismo tiempo. A la par se realiza un movimiento local vibrante. Ahora veamos la articulación de cada una de estas señas que la componen de manera individual.

**(127) LETRA-V**

MA	
Seg	-----D----- - Sost
CM	12+sep/o-
UB	Mano Prox - mØTo
DI	RA
OR	Base
RNM	Ø

<sup>36</sup> VIPS es un cadena de restaurantes en México; algunos de ellos sirven como punto de reunión para los Sordos.

<sup>37</sup> IRO (Instituto Rosendo Olleta) es el nombre de una escuela para Sordos, donde se emplea el modelo de educación bilingüe.

(128) LETRA-I

MA	
Seg	-----D----- - sost
CM	4+/o-
UB	Mano Prox - mØTo
DI	RA
OR	Base
RNM	Ø

De manera parecida, la seña para el Instituto Rosendo Olleta consiste en las letras R e I articuladas simultáneamente como se muestra en (129).

(129) IRO ‘Instituto Rosendo Olleta’


MA		
Seg	-----D----- - vib	
CM	12+crz 4+sep/o-d-c+y-	
UB	Mano Prox - mØTo	
DI	Palma	
OR	Base	
RNM	Ø	

Figura 5.56. IRO

En (129) se observa que los dedos índice y medio se encuentran cruzados, y el dedo meñique extendido y separado. Así, las señas de ambas letras se combinan al mismo tiempo. De manera aislada puede observarse la estructura de las señas LETRA-I en (129) y de la LETRA-R en (130).




**(130) LETRA-R**

MA	
Seg	-----D----- - sost
CM	12+crz/o-
UB	Mano Prox - mØTo
DI	RA
OR	Base
RNM	Ø

Ahora bien, aun cuando podamos considerar que se trata de un proceso marginal, el uso del deletreo monogramático es reconocido por los señantes y es popular entre los jóvenes. Inclusive, incluye la muy conocida seña I-LOVE-YOU ‘te amo’ tomada como préstamo de la ASL. Esta seña está formada por las letras I, L y Y articuladas simultáneamente como se muestra en (131).

**I-LOVE-YOU ‘te amo’**

MA		
Seg	-----D----- - sost	
CM	14+sep/a+	
UB	Mano Prox - mØTo	
DI	RA	
OR	Base	
RNM	Sonrisa	

**Figura 5.57. I-LOVE-YOU**

Ahora veamos las señas que componen este deletreo monogramático del 132 al 134.

**(131) LETRA-I (ASL)**

MA	
Seg	-----D----- - sost
CM	4+sep/o-
UB	Mano Prox - mØTo
DI	RA
OR	Base
RNM	Ø

**(132) LETRA-L (ASL y LSM)**

MA	
Seg	-----D----- - sost
CM	1+/o-
UB	Mano Prox - mØTo
DI	RA
OR	Base
RNM	Ø

**(133) LETRA-Y (ASL)**

MA	
Seg	-----D----- - sost
CM	4+sep/a+
UB	Mano Prox - mØTo
DI	RA
OR	Base
RNM	Ø

Sólo falta mencionar aquellas palabras que proceden de otras lenguas de señas, o bien de lenguas orales y que emplean el alfabeto manual. Algunos de los señantes identifican que las señas son de otras lenguas de señas como la ASL o la LSE, o del español y así lo manifiestan. Pero, se han introducido a la Lengua de Señas Mexicana, y entre los jóvenes es común observar este tipo de señas, como por ejemplo, el uso de las señas OK de la ASL o NOMBRE de la LSE.

Es indudable que el marco teórico de la morfología de las lenguas orales contribuye al estudio de las lenguas de señas, pero como es de esperarse, las lenguas visogestuales presentan procesos que le son propios dada su naturaleza, como la gradación, la fusión y el uso de esqueletos espaciales. He expuesto onces tipos de procesos morfológicos: composición, prefijación, sufijación, reduplicación, suprafijación, supletivismo, gradación, simulfijación, escenificación interactiva, “esqueletización” y deletreo.

En la morfología de las lenguas de señas en general y de la LSM en particular no sólo existe una concatenación de los elementos, sino que además existe una superposición de los mismos, pues las lenguas visogestuales se caracterizan por la simultaneidad, espacialidad, y temporalidad además de la secuencialidad entre sus distintos componentes, a diferencia de las lenguas orales en donde prevalece la secuencialidad. En otros casos, hay un cambio relativo, como en la poca importancia de la morfología concatenativa en la LSM y el papel primordial de la incorporación. Así, aunque existan procesos análogos en las lenguas audiorales y visomanuales hay un cambio en su importancia relativa: la prefijación y la sufijación, que son muy importantes en las lenguas orales, son casi inexistentes en las LSM, mientras que los simulfijos, de poca importancia en muchas lenguas orales, tienen un papel primordial en la LSM.

Aunque la deixis existe en las lenguas orales y en las lenguas de señas, existen claras diferencias entre ambos tipos de lenguas debidas a su modalidad. En las lenguas de señas la deixis

es más productiva y tangible, ya que efectivamente se está señalando el referente. Es decir, los señantes están indicando un lugar específico en el espacio para hacer una referencia pronominal, temporal o espacial. Por otra parte, con respecto al estudio de la deixis pronominal en las lenguas de señas, nos enfrentamos al reconocimiento de dos circunstancias en el momento de la enunciación. Por un lado al uso de los deícticos para hacer las distinciones pertinentes a través de la señalización —de diferentes puntos en el contexto inmediato de la enunciación— de los referentes que están presentes para ser vistos, y por tanto, señalados. Y por otro el uso de estos mismos deícticos para hacer referencia a lo que no está presente en el contexto situacional, pero cuya presencia ha sido establecida virtual o imaginariamente. Aun en el caso del tiempo, se puede hacer referencias deícticas a través del uso de la línea temporal. El uso de los gestos deícticos como elementos paralingüísticos, en el caso de las lenguas orales, se contrasta con su uso en las lenguas de señas, en donde son elementos léxicos y gramaticales plenos. Así a diferencia de las lenguas orales, en las señas visogestuales tienen una importancia que puede ser utilizada metalingüísticamente.

Por último, es necesario señalar que el papel de los rasgos no manuales sigue siendo un punto que requiere de mayor exploración, no sólo como parte de la estructura fonológica, sino también morfológica, sintáctica y discursiva. En la presentación de los datos de la LSM, varios de los rasgos no manuales aparecen indicados en la línea superior a la glosa, he identificado algunos de ellos como negación, predicación, intensificadores (diminutivo, aumentativo), pregunta. No obstante, hay algunos más que he descrito pero cuyo estatus estructural no está definido, y que abre el campo a futuras investigaciones.